

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA**

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

**Segregación espacial residencial clasista en la ciudad: el caso del
Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José.
2000-2011**

Propone:

BACH. HUGO ALBERTO ELIZONDO SALAZAR

Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Sociología

Director:

MSc. José Manuel Valverde Rojas

Lectores:

Dr. Randall Blanco Lizano

MSc. Dania Chavarría Núñez, Arq.

San José, Costa Rica

2017

Dedicatoria

A la memoria de mi padre Carlos Rodrigo, el hombre más influyente en mi vida

A mi madre Lorena, por su amor y apoyo en este largo camino

A mis hermanas Karina y Rocío, y a mi hermano Carlos; por estar siempre allí, en las buenas y en las malas

Al Universo, Dios en materia, por darme el chance de estar aquí.

Agradecimientos

A los profesores José Manuel Valverde y Nancy Piedra, por dar continuidad a mis ideas durante el diseño y desarrollo de esta investigación.

Al profesor Luis Ángel López por facilitar la obtención de los datos empíricos necesarios en esta labor.

A la profesora Hannia Leiva, por su ayuda en momentos de incertidumbre matemática.

Al concurso de Becas sobre Desigualdad y Pobreza 2015, de CLACSO, por el apoyo financiero, en especial a la profesora Fabiana Espíndola, colega uruguaya, quien junto a otros colegas, jóvenes investigadores latinoamericanos, aportaron en Ciudad de Panamá en la delimitación de este trabajo.

Al profesor Eduardo Molina, colega argentino, ejemplo de perspectiva teórica para la toma de decisiones.

Agradecimiento especial también, a Vittoria Mutti, secretaria de CLACSO por la constante comunicación a lo largo de este programa.

Al Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, porque sin su labor, este proyecto no hubiese sido posible.

Al licenciado Allan Ramírez Villalobos, geógrafo del Centro de Información del INEC, por la facilitación de la información cartográfica necesaria en esta labor.

Al profesor Randall Blanco y a la arquitecta y profesora Dania Chavarría, mis lectores, por su inspiración científica en horas de lecciones diarias.

A mi amigo Víctor Pereyra, arquitecto crítico, por todas esas tardes de café y proyectos conjuntos.

A mis colegas amigos, compañeros de Universidad, Fran, Diana, Graciela, Jiuberth, Deby, Tere, Fer y Kimberly; por las discusiones teóricas que dieron forma a este proyecto.

A todos ellos, mi agradecimiento.

Resumen

La segregación espacial residencial es un fenómeno propio de las ciudades a lo largo de la historia, y se encuentra estrechamente relacionada con intereses de grupos en particular. Esta investigación examina dicho fenómeno en la capital de Costa Rica poniendo atención al área intervenida por el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José (PRRSJ) desde 2004 hasta 2011.

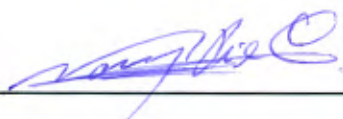
Para ello se pone en contexto el desarrollo histórico de la ciudad de San José, a partir de cuatro periodos fundamentales: el colonial, el liberal, el benefactor y el actual neoliberal, con el fin de dar a conocer los factores históricos que han incidido en la relativa igualdad que presenta la capital costarricense, en comparación con otras urbes latinoamericanas.

Del mismo modo se establece un debate en torno a la generación de políticas públicas, alianzas de grupos y capas sociales. Para ello se hace uso de un enfoque metodológico cuantitativo y sincrónico a partir de la información de los censos del 2000 y 2011, sobre los que se utiliza el índice de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955).

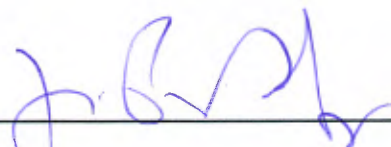
Dicho índice se aplica a una tipología de clases por capa social, la cual permite analizar la distribución de las diferentes capas en la ciudad de San José antes y después de la aplicación del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José (PRRSJ), dándose a conocer la magnitud e implicaciones de la segregación espacial residencial por capa de clase social en la capital de Costa Rica.

A partir de los resultados, se desarrolla un análisis en en torno a la segregación espacial residencial encontrada, esto, desde una perspectiva que contempla los distintos factores históricos que han determinado dicho fenómeno en la capital costarricense; Este análisis permite el desarrollo de una serie de conclusiones sobre las cuales se establecen varias recomendaciones para replantear una política pública que tiene como fin la distribución del espacio urbano.

Esta tesis fue aceptada por la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica, y aprobada por el Tribunal Examinador como requisito para optar por el grado de Licenciatura en Sociología.



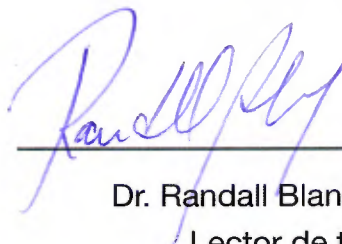
Dra. Nancy Piedra Guillén
Presidenta del Tribunal



MSc. Laura Paniagua Arguedas
Profesora invitada



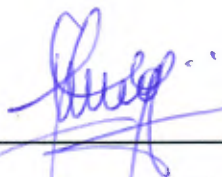
MSc. José Manuel Valverde Rojas
Director de tesis



Dr. Randall Blanco Lizano
Lector de tesis



MSc. Dania Chavarría Núñez, Arq.
Lectora de tesis



Bach. Hugo Alberto Elizondo Salazar
Sustentante

Índice de contenidos

INTRODUCCION 1

Introducción	2
Justificación	3

OBJETIVOS 7

Objetivo General:	7
Objetivos Específicos:	7
Hipótesis	7
Aspectos metodológicos	8

CAPÍTULO I. Contexto: La ciudad de San José 12

El surgimiento de una ciudad: San José durante el periodo colonial	14
Nuevas perspectivas, nuevas visiones: San José en el periodo liberal	15
La segunda República: San José en el periodo benefactor	17
Época de incertidumbre: San José en el periodo neoliberal	20
El Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José	22

CAPÍTULO II. Marco teórico. Capitalismo, alianzas de grupos y políticas públicas 24

Gentrificación y estructura social: dimensiones de una perspectiva	28
Clases y capas sociales, el debate desde Costa Rica	31
Una propuesta tipológica de clases y capas sociales	33

CAPITULO III. La Segregación espacial residencial en el área intervenida por el PRRSJ 36

Procedimiento y acotaciones varias	38
Resultados	53

**CAPÍTULO IV. Estado y distribución de las capas sociales que
habitan el área intervenida por el PRRSJ. 54**

Segregación espacial residencial de la clase burguesa y sus capas sociales	55
Segregación espacial residencial de la clase proletaria y sus capas sociales.	58
Segregación espacial residencial de la clase cuentapropista y sus capas sociales	61

**Capitulo V. Hacia una interpretación de la segregación
espacial residencial. 65**

Determinantes históricos	66
Segregación espacial residencial en el San José contemporáneo	68
Clases sociales y lógica capitalista en San José	73

Capitulo VI: Conclusiones y recomendaciones 77

Conclusiones	78
Recomendaciones	81

Referencias 83

Anexos 88

Índice cuadros

Cuadro 1	10
Cuadro 2	30
Cuadro 3	35
Cuadro 4	38
Cuadro 5	39
Cuadro 6	41
Cuadro 7	43
Cuadro 8	45
Cuadro 9	47
Cuadro 10	49
Cuadro 11	50
Cuadro 12	52
Cuadro 13	53
Cuadro 14	89
Cuadro 15	90
Cuadro 16	91
Cuadro 17	92

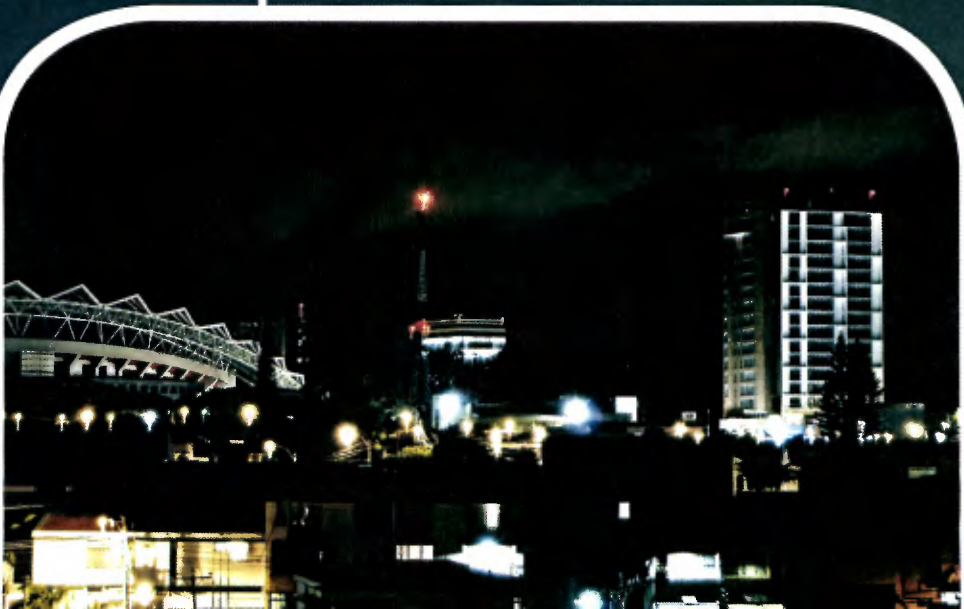
Índice mapas

Mapa 1	9
Mapa 2	40
Mapa 3	42
Mapa 4	44
Mapa 5	45
Mapa 6	48
Mapa 7	49
Mapa 8	50
Mapa 9	51

Índice imágenes

Imagen 1	33
Imagen 2	40
Imagen 3	41
Imagen 4	42
Imagen 5	43
Imagen 6	44
Imagen 7	46
Imagen 8	47
Imagen 9	48
Imagen 10	48
Imagen 11	50
Imagen 12	50
Imagen 13	51
Imagen 14	52

INTRODUCCIÓN



INTRODUCCION

Introducción

La segregación espacial residencial es un fenómeno que se encuentra presente a lo largo de la historia en todas las ciudades desde su levantamiento. Las ciudades surgen a partir de los procesos de división social y territorial del trabajo y de la relación con respecto a los medios de producción, es decir, de la formación social. Esto significa que la ciudad, más allá de un conglomerado de edificaciones, calles y avenidas, es un lugar que cobija relaciones que producen condiciones sociales más o menos desiguales y que pueden variar en características y magnitud según el momento histórico y contextos particulares.

La estructuración de las ciudades se encuentra estrechamente relacionada con los intereses de ciertos grupos, quienes de acuerdo con sus posibilidades de ejercicio del poder (económico, político o social), eligen para su asentamiento el lugar que más les beneficie en términos de recursos y de reproducción de sus condiciones de existencia; expulsando con ello a otros sectores sociales del espacio urbano a partir de procesos gentrificadores, entre los que se encuentra el de segregación espacial residencial.

Para el caso costarricense, y en específico el de la ciudad de San José, se planteó para el estudio de esta problemática, un debate en torno a la aparición de políticas públicas, alianzas de grupos y capas sociales; utilizándose los datos empíricos obtenidos a partir de los censos del 2000 y 2011, sobre los que se aplicó el indicador de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955).

Los resultados obtenidos se analizaron a la luz del conjunto de factores históricos que han convergido en la ciudad de San José desde su surgimiento, comprendiéndose así, el por qué de la magnitud de segregación espacial residencial, tal y como se encontró en el área estudiada.

Para ello, esta investigación contextualizó los procesos históricos que ha atravesado la capital de Costa Rica; específicamente, en los periodos colonial, liberal, benefactor y neoliberal, con el fin de demostrar el conjunto de factores geográficos, históricos,

culturales, políticos y económicos que, conjugados, han dado a San José la característica particular de presentar una relativa “igualdad” social, si se le compara con el resto de ciudades de América Latina, “igualdad” que podría estar cambiando a partir de la implementación del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José (PRRSJ), entre otros factores.

Bajo esta lógica, se abre la oportunidad de aportar al debate del espacio urbano en Costa Rica, en específico, en la relación que tiene éste con los grupos humanos que interactúan y conforman la estructura social que habita las zonas residenciales de la ciudad de San José; razón por la cual esta investigación presenta **observaciones y conclusiones científicas** capaces de brindar material que aporte en la evaluación y potencial reformulación de políticas públicas en el espacio urbano, tanto a nivel municipal como nacional.

Justificación

Costa Rica se ha caracterizado por un crecimiento urbano semiplanificado¹. Es a partir de las relaciones estructurantes para la acumulación, que actualmente las ciudades contemporáneas se consolidan como tales, dándose en ellas una serie de dinámicas sociales que van desde el intercambio económico hasta la cuestión política, en las que se llevan a cabo consensos y pugnas.

Bajo este marco, se analiza si el *Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, PRRSJ*, está reconfigurando o acentuando la segregación espacial residencial en la ciudad capital a partir de la pertenencia a determinada o determinadas capas de clase social; conociéndose de esta manera las características de su público meta, esto desde el momento en que se implementó en 2004.

Desde una perspectiva sociológica, resulta pertinente señalar que el tema del repoblamiento urbano en Costa Rica está muy poco estudiado, ya que la mayoría de las investigaciones al respecto se han desarrollado en el campo de la arquitectura.

¹ Producto de los diferentes esfuerzos institucionales para regular el territorio y el espacio urbano en el país, particularmente el de entes como el INVU (en materia de ejecución), MIVAH (en rectoría) y BANHVI (en materia de recursos), así como de las acciones a partir de planes regionales como PRUGAM y POTGAM, y locales, como el Plan de Regeneración y Repoblamiento de San José, entre otros.

Dentro de estas tenemos la de Araya & Marín (2008), quienes desarrollan una propuesta de sistema de parqueo inteligente en la ciudad de San José, como estimulante para el repoblamiento de la ciudad.

De manera similar, Murillo (2006) desarrolla un proyecto de condominio residencial con usos mixtos para el proceso de regeneración y repoblamiento de San José. Su investigación hace un análisis de tipo arquitectónico de la expansión de la ciudad, centrándose en el sector de la Estación del Ferrocarril al Pacífico. Es sobre las condiciones urbanas que presenta este espacio de la ciudad, que el autor desarrolla su proyecto investigativo.

Del mismo modo, Chavarría (2011) toma en cuenta las nociones de vivienda inclusiva y propone en su tesis de maestría, el desarrollo de una estrategia de repoblamiento basada en un sistema de financiamiento para la vivienda inclusiva de alta densidad, en el cantón de Goicoechea, asequible a estratos medios y medios bajos.

Cabe destacar también el trabajo de Morales (2005) quien en su tesis de maestría desarrolla una investigación centrada en la regeneración urbana, sin desligarse del tema del repoblamiento, en la cual hace un análisis del centro Chino de San José. Ahora bien, resulta importante mencionar que durante la revisión bibliográfica, se encontraron algunas investigaciones cercanas por su enfoque a la propuesta metodológica planteada en este trabajo.

Citamos al respecto la llevada a cabo por Brenes (2003) quien desde una perspectiva migratoria estudia la segregación espacial residencial de los migrantes nicaragüenses a partir de la información del censo 2000, utilizando los índices de disimilitud, aislamiento y proximidad espacial empleados por Masey & Denton (1989, citados en Brenes, 2003), en donde se da a conocer el estado de la segregación espacial residencial de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica.

Bajo un enfoque similar, pero esta vez orientada en la migración interna de Costa Rica, Molina (2009) analiza el flujo de migración intrametropolitano en el país, estimando los patrones de migración y tratando de determinar algunos factores de atracción y expulsión que posiblemente explican este fenómeno.

De igual forma, pero esta vez en compañía, Molina & Barquero (2011), se dan a la

tarea de examinar el flujo migratorio urbano-urbano en el Gran Área Metropolitana (GAM), poniendo atención en la relación cambio de residencia-búsqueda de empleo. Estos autores, mencionan que entre los factores de atracción y expulsión que aparecen asociados al fenómeno de cambio de residencia, está principalmente el de la oferta inmobiliaria, en específico, el crecimiento del parque habitacional en determinadas localidades; en contraposición al de búsqueda de empleo.

Nuevamente, Molina (2013) analiza los Índices de Segregación Residencial Socioeconómica en el Gran Área Metropolitana, dando a conocer sus patrones de segregación y su tendencia en el tiempo. Entre los hallazgos más destacables, tenemos que la GAM, en general, presenta menores índices de segregación que varias ciudades latinoamericanas.

Por otra parte, Chamizo & Behm (2014) analizan el patrón espacial de la mortalidad infantil estableciendo correlaciones lineales con diversos indicadores socioeconómicos, como el índice de desarrollo humano, gini y un indicador sintético de calidad ambiental a nivel doméstico y comunal.

Como se puede observar, varios han sido los esfuerzos por entender el proceso despoblamiento y de segregación espacial en la ciudad de San José, tanto desde perspectivas arquitectónicas, geográficas, socioeconómicas, así como migratorias y de salud. Sin embargo, al momento no existe ni un solo estudio en las ciencias sociales costarricenses y en específico, desde la sociología, que permita conocer la situación de la segregación espacial residencial desde una perspectiva estricta de clases y capas sociales que demuestre cómo se distribuye, segregativamente hablando, la estructura social vigente en la capital de Costa Rica.

Se plantea entonces que, una investigación de esta índole, resulta pertinente al ser capaz de dar a conocer las consecuencias sociales de la manera de hacer repoblamiento urbano, tal cual se está haciendo en Costa Rica, sobre todo, el impacto que tiene en la distribución de los grupos humanos definidos por su pertenencia a determinada capa de clase social.

Es importante mencionar que esta investigación hace una contribución científica bastante novedosa debido al planteamiento metodológico para abordar el objeto, específicamente por el uso original del indicador de segregación espacial residencial

establecido por Duncan & Duncan (1955); esto porque, usualmente, dicho indicador ha sido utilizado también en otros países para analizar la segregación étnica -caso de Estados Unidos-, o económica por ingresos -como en España y México- pero nunca, al menos en Costa Rica, desde un enfoque clasista que haya analizado la segregación espacial residencial a partir de una tipología estricta de capas de clase social.

Entender el comportamiento determinante del capitalismo costarricense en la estructuración de la ciudad, se yergue como uno de los logros más relevantes de este trabajo investigativo, ya que con su ejecución se logró obtener información valiosa para evaluar los efectos de las actuales políticas de repoblamiento de la capital, con lo cual se está en la posibilidad de plantear nuevas sugerencias que reviertan procesos negativos, o al menos, los disminuya.

Finalmente, al contemplarse la distribución de clases y capas sociales en el espacio urbano, entendido este como el área impactada por el PRRSJ, y visto como un todo, se logró conocer el tipo de relaciones sociales dadas clasistamente con respecto al acceso que están teniendo esas agrupaciones humanas a la ciudad², aportando así a la reflexión sobre el contenido del espacio urbano en Costa Rica, desde un punto de vista sociológico.

2 Entendemos aquí, a las posibilidades de vivir en ella, de ser parte de ella.

Objetivo General:

Analizar el fenómeno de la segregación espacial residencial clasista por capa social, en la ciudad capital de San José, a partir de la implementación de las políticas públicas de regeneración y repoblamiento de la ciudad de San José (Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, PRRSJ).

Objetivos Específicos:

- 1.** Explicar el proceso al que está respondiendo la distribución de las diferentes capas de clase social en la ciudad de San José, antes y después del PRRSJ.
- 2.** Analizar la dinámica económica y social en que se inscriben las políticas de Regeneración y Repoblamiento de San José.
- 3.** Demostrar el proceso de segregación espacial residencial clasista por capa social, en la ciudad de San José, desde que fueron implementadas las políticas públicas del PRRSJ.

Hipótesis

H1: Las políticas públicas del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, que ha venido impulsando la Municipalidad de San José desde 2004, están acentuando una segregación espacial residencial de tipo clasista en la ciudad.

H0: Las políticas públicas del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, que ha venido impulsando la Municipalidad de San José desde 2004, no están acentuando un proceso de segregación espacial residencial de tipo clasista en la ciudad.

Aspectos metodológicos

Debido al carácter cuantitativo de la investigación que se desarrolló, se procedió a establecer como hipótesis central (para su comprobación o rechazo), que el *Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José*, que ha venido impulsando la Municipalidad de San José desde 2004, está acentuando una segregación espacial residencial de tipo clasista en la ciudad.

En este sentido, la investigación se desarrolló de manera sincrónica, pues comparó la información de dos periodos diferentes: años 2000 y 2011, correspondientes a los últimos dos censos de población de Costa Rica.

Para definir el área de estudio, se procedió a mapear todos los proyectos inmobiliarios desarrollados en el marco del PRRSJ, entre los años 2004 y 2011 (antes de las fechas de aplicación del censo de 2011). Entre los proyectos mapeados se encuentran:

- Condominios Brisas del Oeste
- Condominio Vía Milenium
- Condado del Parque
- Condado del Palacio
- Torres del Parque
- Altos de Nunciatura
- Le Parc Nunciatura
- Condominio Vistas del Parque
- Metropolitan Tower
- Condominio Sabana Real

Posteriormente, se procedió a ubicar los segmentos censales del año 2000 en los que se encuentran actualmente estas edificaciones. Una vez identificados los segmentos censales, se localizó las unidades geoestadísticas mínimas utilizadas en el censo del 2011³ que calzaban dentro de los segmentos censales del 2000. En total, se analizaron 16 segmentos censales y 36 unidades geoestadísticas mínimas.

La población estudiada respondió a toda aquella que registró una ocupación

³ Este censo dejó de utilizar metodológicamente los segmentos censales, haciendo uso, en su lugar, de unidades geoestadísticas mínimas; hecho que permitió la comparación con el censo del año 2000.

durante los censos, dejándose por fuera del estudio a todas las personas que no registraron ocupación alguna, como los menores de edad y los estudiantes, los cuales, se puede decir, se encuentran integrados a alguna familia en la que obviamente, alguno de los miembros tiene una ocupación.

Una vez definida el área bajo estudio, a pesar de estar conformada por varios segmentos separados geográficamente entre sí, se optó por considerarla toda como una totalidad, al tener como elemento común, el estar impactada por el PRRSJ. El siguiente mapa ilustra el área de estudio que fue considerada.

Mapa 1

Área bajo estudio intervenida por el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José. 2000-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Por otra parte, en cuanto a la tipología generada, esta se hizo a partir de un cruce de variables en el programa estadístico SPSS. Las variables que se utilizaron para crear la tipología para ambos censos fueron “rama de actividad gran grupo” y “categoría ocupacional”.

Es importante mencionar que para cada uno de los censos, los indicadores en el caso de “categoría ocupacional” fueron diferentes, por lo que para generar la tipología se procedió a armonizar la información como se muestra de la siguiente manera:

Cuadro 1

Categorías ocupacionales comparables entre los censos 2000 y 2011

Censo	Variable	Indicador	Indicador para tipología
2000	Categoría Ocupacional	Patrón	Burgues
		Trabajador asalariado	Proletario
		Trabajador Familiar sin recibir pago	
		Trabajador por cuenta propia	Cuenta Propia
2011	Categoría Ocupacional	Patrón (tiene empleados fijos)	Burgues
		Empleado de empresa privada	Proletario
		Empleado del sector público	
		Empleado de casas particulares	
		Ayudante sin recibir pago	Cuenta Propia
		Trabajador por cuenta propia	

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Una vez armonizadas las categorías ocupacionales para ambos censos, condensadas en una nueva, “indicador para tipología”, se procedió con la realización de un cruce de variables, específicamente con la de “rama de ocupación gran grupo”, que condensa la estructura piramidal de la *Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica*, establecida por INEC (2000) e INEC (2011).

Esta clasificación de ocupaciones establece una jerarquía con nueve grupos mayores, los cuales fueron utilizados para la creación de las distintas capas, obteniéndose como resultado la generación de veintisiete capas sociales, numeradas en números romanos del I al XXVII.

Posteriormente se procedió a aplicar el Índice de Segregación Espacial de Duncan & Duncan (1955) a cada una de las veintisiete capas sociales generadas, que como se ha dicho, están definidas, como se verá en el apartado teórico, a partir de su relacionalidad (explotadores, explotados y autoexplotados) y caracterizada por sus atributos de posición en la estructura social (la ocupación).

Con respecto al índice de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955), cabe destacar que

“ha sido el más habitual para medir la segregación residencial y, sin lugar a dudas, el de mayor aceptación para medir la heterogeneidad, entendida como el grado en que la proporción de miembros de un grupo social en una unidad de superficie (secciones censales, distritos, municipios) se asemeja a la proporción del mismo grupo en el conjunto geográfico analizado (ciudades, áreas metropolitanas, regiones)”. (Echazarra, 2008, 170).

Por lo que se consideró como el más idóneo para conocer la forma en que el PRRSJ está transformando el espacio urbano de la capital.

CAPÍTULO I. Contexto: La ciudad de San José



CAPÍTULO I. Contexto: La ciudad de San José

San José es una ciudad de 44,62 kilómetros cuadrados ubicada en el centro del país, a una altura de 1200 metros sobre el nivel del mar y con montañas que superan los 2500 metros de altura (Pérez & Pujol, 2003). La misma es capital de la República de Costa Rica y se encuentra conurbanada con otros cantones que la rodean, conformando en su totalidad la llamada Gran Área Metropolitana (GAM). La ciudad de San José ha experimentado un intenso cambio desde su surgimiento en el siglo XVIII hasta la actualidad, en su conformación como centro cultural, político y económico del país.

De acuerdo con la Municipalidad de San José, la capital cuenta desde 1995 con un Plan Regulador actualizado al año 2005. Este plan define una Zonificación de Uso de Suelo en la que, de acuerdo al Mapa Oficial, el 90% del territorio cantonal se encuentra urbanizado (MSJ, 2011, 09).

Cabe destacar que hoy la ciudad de San José presenta grandes problemas, entre los que encontramos la saturación del sector transporte (en donde hay una priorización del transporte privado por sobre el público), la poca inversión en infraestructura (véase la inconclusa ruta de circunvalación), así como la alta sensación de inseguridad, reflejada muchas veces en las remodelaciones hechas a edificios y viviendas (Carvajal, 2005).

Todos estos factores han desencadenado en un abandono y despoblamiento del centro histórico de la ciudad, y por ende, en su deterioro, situación que es producto de problemas técnicos, metodológicos y políticos en la administración de los territorios económica y morfológicamente subordinados a la ciudad de San José (Carvajal, 2005).

Estos problemas “derivan no solo de los límites reales que posee el Estado para dar paso a una urbanización capitalista racional y ordenada, sino a la ausencia de una interpretación adecuada del estadio actual de proceso de metropolización alcanzado en esta zona” (Carvajal, 2005, 59-60).

Es entonces que, a partir de un análisis histórico de la ciudad de San José, se

pretende conocer los procesos de urbanización y metropolización, y su relación con los tipos de Estado y sociedad que les dieron forma; específicamente en cuanto a segregación espacial residencial se refiere, esto bajo una perspectiva que demuestre cómo ideales o imaginarios-nación propios de una época, se expresaron bajo determinado lenguaje; en determinado momento histórico, de la mano de intensos procesos urbanizadores –planificados y no tan planificados- que fungieron como agentes potenciadores de capital, tal y como se presenta a continuación.

El surgimiento de una ciudad: San José durante el periodo colonial

En términos específicos, San José apareció en 1736 como un caserío disperso alrededor de una ermita en honor a José de Nazaret, en el llamado Valle de Aserrí, al margen occidental de la antigua capital de Costa Rica, Cartago, en medio de un camino de mulas; por lo que nunca tuvo una fundación oficial como la mayoría de capitales latinoamericanas.

La sociedad que se asentó en la ciudad de San José -así como en las otras del Valle Central, epicentro de la sociedad costarricense- tuvo como característica fundamental el haber nacido con una relativa “igualdad”³, ya que en Costa Rica “al no abundar mano de obra indígena y ser de poca monta los depósitos minerales, (...) fue extendiéndose un régimen de propiedad fundamentado en la producción parcelaria, no-excedentaria y sub-empresarial, a cargo de campesinos libres en las tierras fértiles del Valle Central” (Vega, 1980, 16).

La ausencia de minerales preciosos, los pocos excedentes de producción y la poca importancia de la otrora provincia de Costa Rica para el imperio español, generó entre sus habitantes una serie de relaciones en las que la desigualdad fue menos marcada que en el resto de la región latinoamericana, como lo han argumentado numerosos investigadores, sin que ello significase, claro, la ausencia de estructuras de poder y desigualdad durante el mencionado periodo.

Aunado a ello, los procesos de mestizaje en Costa Rica cimentaron una sociedad bastante “homogénea”, a pesar de la presencia de grupos minoritarios que fueron borrados del imaginario nacional durante largo tiempo. Estos hechos, tuvieron

como consecuencia, de uno u otro modo, el alivio de tensiones sociales por razones étnicas, creándose entonces el ideario de un país “unido”, “homogéneo” e “igualitario”.

Torres Rivas (1989) menciona que, durante la colonia, Costa Rica tenía una estructura social más homogénea, en comparación con Centroamérica, constituida en forma casi exclusiva por los descendientes de españoles (criollos y mestizos), de base reducida, que heredó al país un minifundio generalizado para la mayoría de la población.

Durante esta época, en términos urbanos, el trazado de la capital se realizó a partir del modelo tradicional español, el damero. Sobre este se edificó una catedral frente a una plaza central y una iglesia en cada punto cardinal, hecho que, en términos urbanos, dejó demostrado el poderío de la Iglesia durante la época (Araya, 2010).

Las principales familias de esta ciudad, de las que devinieron las posteriores élites republicanas, se ubicaron al centro, en tanto que los sectores menos privilegiados lo hicieron en sus “afueras”, que, para aquel entonces no representaba un espacio periférico importante de aislamiento, tomando en cuenta las dimensiones de San José para la época.

Nuevas perspectivas, nuevas visiones: San José en el periodo liberal

El humilde inicio de la capital costarricense cambió radicalmente con el proyecto de la élite liberal posterior a la independencia, en 1824. Luego del asentamiento definitivo de San José como capital de Costa Rica, con la eliminación de la Ley de la Ambulancia⁴ en 1835, las tendencias arquitectónicas implementadas en este periodo tuvieron como tarea el dejar en el olvido todo nexo con la colonia.

En la capital de Costa Rica surgen numerosas edificaciones que dejan de lado los diseños barrocos y las construcciones de adobe. San José experimenta con la piedra, el concreto armado y el acero, utilizando diseños arquitectónicos estilo

4 La cual establecía la rotación de la capital entre las ciudades de San José, Alajuela, Cartago y Heredia, con el fin de aliviar las tensiones entre las distintas ciudades.

neoclásico, neogótico, *art nouveau* y *art deco*, entre otros.

El saneamiento de espacios públicos fue clave: surgen parques y avenidas arborizadas. La modernización se torna fundamental: San José se convierte en una de las primeras ciudades del mundo con iluminación eléctrica en 1884, contando además, para ese entonces, con un tranvía. El impacto de los ideales liberales fue tan determinante para la constitución de la ciudad, que en aquel tiempo San José transmitió la sensación de ser “un París en miniatura” (Araya, 2010).

Durante este periodo adquiere en Costa Rica mayor fuerza el mito de una sociedad “blanca”, “católica”, “cultura” y “homogénea”, que tenía como fin el presentar al país como una nación civilizada ante el mundo, capaz de incorporarse en las relaciones mercantiles del capitalismo mundial, razón por la cual aumenta la inversión en educación y salud, generándose un proceso de inclusión social, con dejes racistas, bastante importante.

En términos espaciales, en el periodo liberal, en la ciudad de San José las élites se ubicaron al noreste de la capital, en el distrito de El Carmen, específicamente en los actuales barrios Amón, Otoya y Escalante, cerca de la estación al Atlántico, la cual fungía como puerta de conexión a Europa (Quesada, 2009, 70).

Los sectores menos privilegiados se ubicaron en los barrios obreros, como Rincón de Cubillos, el Laberinto, Barrio Keith, Carit, San Cayetano, La Cruz, Barrio Luján y Barrio Cuba, al sur (Quesada, 2009, 71-72). Los estratos medios y medios altos lo

hicieron en el norte y oeste de la ciudad, ejemplo de ello es Barrio México, un barrio de estrato medio alto, en el distrito Merced. En este periodo, en la ciudad de San José, los signos de poder los devengó el Estado, con cuarteles que flanqueaban sus alrededores (Araya, 2010).

La segunda República: San José en el periodo benefactor

Con la llegada del periodo benefactor, luego de la Guerra Civil de 1948, la ciudad de San José tiene una serie de cambios importantes. En este periodo el país presenta una explosión demográfica por la mejora sustantiva en las condiciones de salud y educación de la población, lo que disminuye las tasas de mortalidad.

Este periodo fue conocido como los treinta años dorados, debido a los grandes procesos de movilidad social que tuvo Costa Rica, en donde disminuyen también las tasas de pobreza y desigualdad, lo que llevó al país a posicionarse como uno de los países más igualitarios de América Latina.

En este periodo, en la ciudad de San José aparecen edificaciones estatales de gran altura y notable presencia, que generaron un gran impacto en el imaginario de la ciudad, remitiendo a la importancia del Estado para el desarrollo del país, con lenguajes arquitectónicos de estilo *art deco* e internacional, como símbolo de la modernidad. Ejemplo de ello fue la construcción del Banco Nacional, edificio que ostentó el título del más alto del país hasta hace unos años, así como el de la Caja Costarricense del Seguro Social, Ministerio de Salud, Instituto Nacional de Seguros, entre otros.

“En este periodo el centro de San José amplió su zona de influencia y atrajo a gran cantidad de personas de cantones circunvecinos como Tibás, Montes de Oca y Desamparados, básicamente a actividades como la educación, el trabajo, el abastecimiento y los trámites en instituciones estatales (Gamboa, Mora, Núñez, Ramírez, Rodríguez, & Tijerino, 2004, 109)”.

Todos estos procesos de movilidad social generaron condiciones de relativa igualdad, visibles todavía hoy, en la ciudad capital. Estudios contemporáneos al respecto dan fe de ello, pues en general,

“La Gran Área Metropolitana (GAM) presenta menores índices de segregación que varias

ciudades latinoamericanas, diferencia que se explica por el origen y la estructuración histórica de la ciudad, caracterizada por ser un espacio urbano menos polarizado, más heterogéneo, con una concentración de las elites en áreas pequeñas distribuidas por toda la ciudad y una distribución más bien dispersa de una amplia clase media”. (Molina, 2013, 15).

Sin embargo, no todo fue tan positivo durante el periodo benefactor, ya que en esta época también inició un proceso de poblamiento que provocó la escasez de viviendas, apareciendo entonces, los primeros de anillos de miseria. Para esta época la población de San José pasa de 68445 habitantes en 1941 a 86909 en 1950 (Gamboa et al., 2004).

El censo de ese año (1950) “contabilizó 8891 habitantes en el distrito Carmen, (un 10%); 18920 en Merced, (un 22%); 33558 en Hospital, (un 39%) y 25240 en Catedral, (un 29%) del total de la población del cantón de San José” (Gamboa et al., 2004, 110).

Para ese entonces hizo su aparición el INVU, como institución autónoma que regula los programas de construcción de viviendas populares y el crecimiento urbano (Gamboa et al., 2004).

Para 1960 el Cantón Central aumenta su cantidad de población en un 16.5% con relación a la fase anterior. La población total en este periodo es de 101162 habitantes distribuidos según el censo de 1963 de la siguiente forma: Carmen 9221 habitantes, (un 9%); Merced 22064 habitantes, (un 22%); Hospital 38361 habitantes, (un 38%); y Catedral 31516 habitantes, (un 31%) de la población total de la capital (Gamboa et al., 2004, 113).

En este momento el 50% de las iniciativas de vivienda estuvieron en manos del INVU, pero la demanda habitacional continuó al tiempo que crecía la población urbana. Esto generó que para la época, los principales cafetaleros de la región formaron compañías urbanizadoras con el fin de colaborar en la solución del problema habitacional. Estas iniciativas, que se desarrollaron en la periferia del Casco Central,

contribuyeron a que, con el pasar del tiempo, se diera el despoblamiento del centro (Gamboa et al., 2004, 115).

Más adelante, de 1960 a 1970, se da un fenómeno de creciente especialización del centro de negocios de San José, lo que registró un considerable aumento de las actividades secundarias y sobre todo terciarias de la economía, es decir, comercio y servicios. Lo anterior supuso un proceso de atracción de inmigrantes de sectores agrícolas empobrecidos en busca de mejores oportunidades de empleo (Gamboa et al., 2004, 115).

A partir de la década de los sesenta, el fenómeno de explosión demográfica aumenta y se acentúa. Sin embargo, el país no logra concretar políticas urbanas adecuadas para satisfacer las necesidades de vivienda y de planificación urbana, lo que trae como consecuencia una demanda habitacional no satisfecha, consolidándose así en aquel momento, los ya existentes anillos de miseria en los alrededores de la capital (Gamboa et al., 2004).

Se puede afirmar que el proceso de despoblamiento del Casco Urbano de San José inicia en la década de los setenta. Los habitantes salieron del Centro Urbano histórico para formar y consolidar otros centros de carácter secundario y terciario, lo que provocó una expansión horizontal que llegó a constituir lo que es actualmente el Área Metropolitana (Gamboa et al., 2004, 116).

Durante los años setenta el Casco Central de San José perdió su atractivo como área residencial lo que se evidenció en la disminución de la tasa de migración de 0,75 en 1960 a un 0,35 en 1973 y en el descenso de la población en un 9,4% (Gamba et al., 2004, 116).

La población para este periodo según el Censo Nacional de 1973 fue de 91 695 habitantes distribuidos de la siguiente manera: Carmen 8442 habitantes, (un 9%); Merced 19938 habitantes, (un 22%); Hospital 34689 habitantes, (un 38%); Catedral 28590 habitantes, (un 31%) (Gamboa et al., 2004, 116-117).

Como se puede observar entre 1960 y 1970 hubo un descenso poblacional en el Casco Urbano de San José.

“Este despoblamiento manifiesta los procesos de desplazamiento de las antiguas áreas residenciales del Centro de San José y la conversión de estos distritos, en áreas comerciales, de servicios básicos, financieros, socio-culturales, sede del gobierno y oficinas de grandes empresas (Gamboa et al., 2004, 118)”.

En aquel entonces, los sectores de clase media y media baja se ubicaron en el sector noreste de la ciudad de San José, en los cantones de Coronado, Tibás, Mora, Goicoechea y Montes de Oca; lo mismo que en el sector sur y este, donde la concentración demográfica se notó también en los cantones de Desamparados, Alajuelita, Aserrí y Curridabat (Gamboa et al. 2004, 120).

Todo esto reforzó el panorama de despoblamiento que se venía desarrollando en la ciudad capital de San José desde la década de los setenta, pues al desplazamiento de la función habitacional, siguió el desplazamiento de las otras funciones que tradicionalmente se asentaban, como el comercio y los servicios (Gamboa et al., 2004, 121).

Para la década de los ochenta hubo otros factores que contribuyeron al deterioro y despoblamiento del centro de San José, esto a pesar que el saldo migratorio se consideró positivo en virtud de la afluencia de inmigrantes de países vecinos afectados por condiciones de guerra, desempleo e inseguridad (Gamboa et al. 2004, 121), los cuales llegaron a Costa Rica en busca de mejores oportunidades. Este hecho, junto a las nuevas políticas económicas implementadas en Costa Rica, reconfiguraron el espacio urbano de la capital, tal cual se presenta a continuación.

Época de incertidumbre: San José en el periodo neoliberal

Con la entrada en vigencia de las políticas neoliberales en el país, a partir de la década de los ochenta, aumentaron los anillos de miseria en la periferia. Esto se debió a dos factores. El primero, un acentuado proceso de migración campo-ciudad, producto de la crisis económica de aquel entonces, así como de las

consecuencias de los Programas de Ajuste Estructural⁵, los cuales tuvieron como consecuencia la reducción de instituciones del Estado, como el CNP, con la subsecuente desprotección al agricultor. En segundo lugar, cabe destacar la inmigración internacional. En la década de los ochenta, el flujo migratorio hacia Costa Rica aumentó debido a los conflictos bélicos en la región centroamericana. Sin duda alguna, estos factores reconfiguraron el espacio urbano de la ciudad capital.

Para ese entonces, el proceso de despoblamiento de San José se acentuó, siendo que gran cantidad de habitantes del centro, migraron hacia los cantones adyacentes a la capital.

Para 1980 la población de los principales cuatro distritos de la capital era de 69796 habitantes distribuidos de la siguiente forma: Carmen 5942 habitantes, (un 9%); Catedral 21574, (un 31%); Merced 15363 habitantes, (un 22%); y Hospital 27097 habitantes, (un 38%) del total de la población josefina para la época (Gamboa et al., 2004, 122).

Para el año 2000 la población fue de 56441 habitantes distribuidos de la siguiente forma: Carmen 3360, (un 6%); Catedral 15341, (un 27%); Merced 13565, (un 24%); Hospital 24175, (un 43%) (Gamboa et al., 2004, 122).

Es por ello que, ante un panorama de una ciudad despoblada, poco funcional y muy deteriorada, la Municipalidad de San José inició esfuerzos para recuperar el Casco Central:

“A finales de la década de los ochenta y los noventa la Municipalidad de San José inició un agresivo programa de recuperación y rehabilitación de espacios públicos, que le dieron un nuevo aire al casco central, recuperando en gran parte su

5 Durante ese periodo, “Los pequeños agricultores que vendieron sus tierras [-por la competencia en el libre mercado-] a compañías agro-exportadoras en expansión, tenían tres opciones económicas principales. Podían trabajar como peones en las plantaciones de exportación, trasladarse a la ciudad en busca de empleo, o continuar ganándose la vida a duras penas como pequeños agricultores... (Korten, 1997, 53)”.

funcionalidad, competitividad económica y su rol líder como principal centro comercial y cultural del país” (Municipalidad de San José b, 2012, 41)”.

Sin duda alguna, estos esfuerzos iniciales se consolidaron como los primeros antecedentes que dieron forma al actual PRRSJ, el cual, se expone a continuación.

El Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José

Ante un panorama de una ciudad despoblada, poco funcional y muy deteriorada, la Municipalidad de San José inició esfuerzos para recuperar el Casco Central de la capital.

Es en ese entonces cuando surge el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, PRRSJ, el cual entró en rigor hace trece años -un cinco de abril de 2004-, con el propósito de regenerar y repoblar el centro urbano de la capital de Costa Rica.

Este programa tuvo la particularidad de aparecer como una iniciativa del Poder Ejecutivo a partir del Decreto N°31730 de la Presidencia de la República, en el que participaron el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN); y el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH), con el propósito de que fuese ejecutado por la Municipalidad de San José (MSJ).

Según indica la Municipalidad de San José, el PRRSJ corresponde a:

“Una iniciativa promovida por la Municipalidad de San José y apoyada por diversas instituciones del gobierno central, la academia, el sector profesional, la empresa privada y organizaciones internacionales, con el fin de rescatar las áreas centrales del cantón josefino, generando las condiciones básicas necesarias, para que el casco central josefino recupere su funcionalidad habitacional, comercial y de servicios, así como su

competitividad urbana, su tejido social y su calidad general de vida” (MSJ, 2012, 41).

El PRRSJ, como tal, ha traído algunos resultados en el área de la regeneración urbana, como lo son la definición de un centro histórico para la ciudad, la remodelación de parques urbanos, construcción de aceras, redes peatonales, bulevares, arborización, mobiliario urbano, cableado subterráneo, restauración de edificaciones históricas, actividades culturales, etc., que han intentado dar de algún modo, una nueva imagen a la ciudad con el fin de atraer más habitantes al centro.

Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos, los resultados en el área del repoblamiento no han sido los deseados. Muestra de ello es que para el año 2000 (antes de este programa) según datos censales, la cantidad de habitantes de San José, fue de 309.672, mientras que para el año 2011 (después del programa) la cantidad de habitantes registrada fue de 288.054 (INEC, 2000a); (INEC, 2011a). Ello significa que 21.618 personas menos viven en el centro de la capital.

Lo anterior hace que surjan varias interrogantes en torno a este programa municipal, en específico ¿Cuáles son los motivos por los que no ha logrado su objetivo de repoblar la capital, a pesar de la notoria construcción de edificaciones a gran altura? ¿Está generando el PRRSJ un proceso de gentrificación urbana y desigualdad basado en la segregación espacial residencial? ¿Cuáles son las dimensiones o magnitudes de este proceso?

Para dar respuesta a estas interrogantes, se trabajó en torno a la relación existente entre alianzas de grupos y generación de políticas públicas en la reproducción del

CAPÍTULO II. Marco teórico

Capitalismo, alianzas de grupos y políticas públicas.



CAPÍTULO II. Marco teórico. Capitalismo, alianzas de grupos y políticas públicas

Para entender el problema de la segregación espacial residencial en la capital costarricense, el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José debe ser entendido como un conjunto de políticas públicas que tienen como fin la recuperación del centro de capital en función de los intereses de ciertos sectores.

Esclarecemos para ello, en primer lugar, el término de políticas públicas. Según Parsons “las políticas” se ocupan de aquellas esferas consideradas como públicas

“[...], la idea de políticas públicas presupone la existencia de una esfera o ámbito de la vida que no es privada o puramente individual, sino colectiva. Lo público comprende aquella dimensión de la actividad humana que se cree que requiere la regulación o intervención gubernamental o social, o por lo menos la adopción de medidas comunes (2007, 37)”.

Ergo, el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José está referido a la dimensión de la vida de los ciudadanos que está sujeta al aparataje de la administración pública municipal, quien es justamente el que define su modo y forma de ejecución. De esta manera, se afirma que todo lo definido desde una relación del individuo con su sociedad, en términos de lo colectivo; el ciudadano y el municipio, presupone, usualmente, una política pública que está sujeta a la administración ya sea local o nacional, como sucede en el caso del PRRSJ.

Por otro lado, para entender la aparición de una política pública como el PRRSJ, debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que “la política existe en cualquier lugar donde los seres humanos tomen decisiones concernientes al uso y distribución de los recursos” (Leftwich, Adrian citado por Callínicos, 2006, 08).

Es decir, las políticas públicas tienen que ver con todo aquello que implica

recursos, y por ende, escasos. En otras palabras, las políticas públicas deben entenderse como aquellas orientadas a la administración y distribución de aquello que es escaso, siendo para el caso del PRRSJ, esto, lo escaso, el suelo del espacio urbano, teniendo en cuenta que éste se caracteriza por ser un bien no reproducible e imprescindible para todos los ciudadanos, con una condición que lo hace diferente al resto de los objetos que se comercializan: su ubicación.

Resulta fundamental, entonces, tener presente que como política pública, el PRRSJ parte de una base material que le define, la cual tiene como finalidad-funcionalidad la reproducción dinámica del sistema socioeconómico existente. El PRRSJ como política pública

“debe considerarse solamente como un aspecto del conjunto social, [y] estudiarse como parte de un análisis integrado de esa totalidad [...]. Las instituciones y luchas políticas surgen y sólo pueden entenderse en el marco de los conflictos básicos del conjunto social (Callínicos, 2006, 05)”.

En otras palabras, el PRRSJ tiene su origen en el seno de la lucha de conflictos entre grupos que desarrollan alianzas entre sí para el ejercicio del poder y la consecución de sus objetivos.

De este modo, el PRRSJ como política pública, está orientado por intereses de quienes impulsan determinado orden económico. Al respecto, cabe mencionar lo planteado por Marx cuando menciona que

“en la producción social de su vida, los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una etapa definida del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La suma total de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, el verdadero fundamento del que surge una superestructura legal y política, y

al que corresponden ciertas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso vital social, político e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino al contrario, es su ser social lo que determina su existencia (Citado por Callínicos, 2006, 05).”

Así, desde un análisis marxista, los habitantes de San José se ubican en posiciones dentro de una estructura social que determina a su vez, su ubicación en el espacio urbano; quedando en evidencia la fuerte relación entre la dinámica social y el espacio. La ubicación en la estructura social permite la obtención de más o menos excedentes, que, aunados a la posesión del suelo y a los factores de oferta y demanda -los cuales determinan su precio- generan la imposibilidad o posibilidad de algunos grupos de acceder a la ciudad.

Puede definirse, entonces, a los habitantes de la ciudad de San José como individuos que, en la producción social de su vida, tienen posiciones que están determinadas por la ubicación que tienen en el proceso de producción; posiciones que generan relaciones sociales que producen y reproducen la estructura del sistema económico existente.

En otras palabras, el PRRSJ surge a partir de aquellos individuos, habitantes, que comparten ciertas posiciones, que conforman agrupaciones que ejercen poder en estas relaciones; y que además, en determinados momentos se pueden aliar con otros individuos -que también conforman otras agrupaciones- que tienen posiciones con intereses que también les pueden ser comunes, y que como tales, en conflicto con otros grupos, posicionan sus propuestas de políticas públicas, como es el caso del PRRSJ.

Tenemos entonces una lógica de análisis que postula el origen del PRRSJ en el seno del conflicto e intereses de ciertos grupos sociales, quienes, a partir de ciertas alianzas, lo generan y llevan a su concreción a partir de la administración pública. En este sentido, tal y como lo plantea Jean Lojkine, se puede afirmar que

“lejos de ser un fenómeno menor, la urbanización

desempeña según nosotros un papel tan importante en el desarrollo general del capitalismo como la multiplicación de la potencia mecánica del trabajo en la unidad de producción” (1979,114”).

Es decir, existe un estrecho vínculo entre los intereses de grupos sociales, la generación de políticas públicas, la reproducción del sistema capitalista y los privilegios que este sistema otorga a ciertos grupos, que para nuestro caso viene a ser la distribución del suelo en el espacio urbano. Teniendo en cuenta esta situación ¿Cómo podríamos entonces, definir para el estudio de tal situación a los grupos de interés que participan y se ubican en el entramado urbano de la ciudad; y en específico, en el área intervenida por el PRRSJ? Las siguientes líneas presuponen un esfuerzo para el abordaje de tal interrogante.

Gentrificación y estructura social: dimensiones de una perspectiva

La gentrificación es según Smith (1996), un proceso de cambio social en un espacio urbano que causa la expulsión de pobladores de sus sitios de hábitat por intereses inmobiliarios económicos ajenos a ellos. Dentro de los procesos de gentrificación podemos considerar la segregación espacial residencial como una de sus manifestaciones, entendiendo esta como “formas de desigual distribución de grupos de población en el territorio” (Lavy y Brun, 2002, 147; citados por Arriagada & Rodríguez 2003, 09).

Tomando en cuenta esto, se parte de una lógica de análisis en la que se categoriza agrupaciones desde su esencia, definidas más allá de sus atributos, es decir, desde las relaciones de unos con otros.

En este sentido, se retoma la propuesta de Erick Olin Wright. Este autor, en su reflexión sobre clases sociales, parte de la lógica del marxismo clásico para comprender los fenómenos de clase, manteniendo como factor definitorio de las mismas el criterio de *relacionalidad*. En este sentido, las clases sociales se definen por las relaciones entre sí. Sin una, no hay cabida para la existencia de la otra. Para Wright “estos conceptos relacionales de clase deben distinguirse de los conceptos de clase puramente *gradacionales*. En las nociones gradacionales de las clases,

estas se distinguen por el grado cuantitativo de algún atributo (ingresos, estatus, educación, etc.) y no por su posición dentro de una determinada relación” (1994b, 37; énfasis del autor).

Cabe destacar que Wright señala en esta discusión la problemática surgida para teorizar en torno a las “clases medias”. Sobre estas apunta:

“la respuesta más sencilla a la aparición de posiciones dentro de las sociedades capitalistas que no parecen caer dentro de la clase obrera ni de la clase capitalista, consiste en afirmar que esto es simplemente una “apariencia”; que la “esencia” es que casi todas estas posiciones pertenecen en realidad a la clase obrera. [...] los asalariados profesionales y directivos constituirían un estrato privilegiado del proletariado, pero su existencia o su expansión no exige ninguna modificación en el mapa básico de las clases del capitalismo (1994b: 43)”.

Afirma Wright que en lugar de considerar que todas las posiciones tienen una ubicación única dentro de las distintas clases y que poseen, por tanto, un carácter coherente de clase por derecho propio, podríamos admitir que algunas posiciones posiblemente tengan un *carácter múltiple de clase*; podrían pertenecer a más de una clase a la vez [...] Tales posiciones son lo que él ha llamado “posiciones contradictorias de clase” (1994b, 49; énfasis del autor).

De acuerdo a esta lógica, hay posiciones de clase que no son de explotador ni de explotado, esto es, personas que tienen justamente una parte proporcional del bien en cuestión. De igual manera, habrán ciertas posiciones que resulten explotadoras según una dimensión de las relaciones de explotación, pero que aparezcan como explotadas en una dimensión distinta. (Wright, 1994a, 101).

Wright plantea que en el sistema de relaciones de explotación con dominación, existen relaciones que son denominadas “contradictorias” (dicho sea de paso, las comúnmente asociadas a las “clases medias”). En este sentido, “las posiciones

“contradictorias” normalmente mantendrán intereses contradictorios en relación con la forma primordial de lucha de clases en la sociedad capitalista, la lucha entre el trabajo y capital. Por un lado, tienen en común con los obreros el estar excluidos de la propiedad de los medios de producción, por otro, tienen intereses opuestos a los de los obreros en virtud de su control efectivo sobre los bienes de organización y de su cualificación (1994a, 103).”

Es bajo este enfoque, que Wright genera su tipología de posiciones contradictorias de clase, en las que los elementos de explotación y dominación poseen una fuerte presencia, como vemos a continuación en el siguiente cuadro:

Cuadro 2

Tipología de las posiciones de clase en la sociedad capitalista

	Propietarios de medios de producción	No propietarios (trabajadores asalariados)		
Posee capital suficiente para contratar obreros y no trabajar	1. Burguesía	4. Expertos directivos	4. Directivos semi-credencializados	10. Directivos no credencializados
Posee capital suficiente para contratar obreros, pero tiene que trabajar	2. Pequeños empleadores	5. Expertos supervisores	8. Supervisores semi-credencializados	11. Supervisores no credencializados
Posee capital suficiente para trabajar para sí mismo, pero no para contratar obreros	3. Pequeña burguesía	6. Expertos no directivos	9. Obreros semi-credencializados	12. Proletarios

Fuente: Reelaboración a partir de Wright (1994a: 102)

Como podemos ver, el modelo de clases sociales desarrollado por Wright viene a definirse por: a) la relacionalidad entre los grupos sociales a partir de la posición ocupada en el modo de producción capitalista; b) la explotación; y, c) la dominación.

De acuerdo al interés perseguido para analizar grupos sociales, este enfoque

cimenta el camino para la elaboración de una tipología de capas sociales venidas más allá de una simple gradación de atributos. Ahora bien, con el fin de adecuar esta propuesta a una realidad como la latinoamericana, y en específico, la costarricense, se retoman también los debates surgidos en torno a las estructuras ocupacionales y clases sociales en Costa Rica; teniendo en cuenta que el modelo por Wright planteado requiere de adaptaciones que le hagan comprender, más allá de lo abstracto, las transformaciones ocurridas en San José luego de la implementación del PRRSJ.

Clases y capas sociales, el debate desde Costa Rica

Sin duda alguna, una de las mayores críticas al modelo marxista clásico ha sido su visión binaria de la sociedad, dicha visión “por su misma naturaleza dificulta desde un punto de vista conceptual el reconocimiento de la existencia de las clases “medias”” (Giddens, 1989, citado por Castro, 1995, 11).

Según Castro (1995), a partir de los años ochenta, las crisis de los paradigmas que pretendían dar cuenta “de los procesos sociales en todas sus facetas”, llevó en Costa Rica a un abandono de la discusión sobre clases sociales, ante los usos y abusos de estas para explicar los procesos socio-políticos. Lo anterior produjo el abandono de la profundización y contrastación de todas las discusiones teóricas surgidas durante los años setenta. Es por esta razón que los análisis más recientes sobre clases sociales en este país están referidos a las estructuras socio ocupacionales.

De este modo Castro (1995), abandonando el concepto de clases medias por las confusiones de este término⁶, prefiriendo utilizar en su lugar, los conceptos de sectores medios y su sinónimo: capas medias.

Las capas medias según este autor, estarían caracterizadas por los siguientes rasgos:

⁶ El término clase media sugiere la existencia de una clase social en la acepción tradicional del término, con determinada posición objetiva que se “traduce” en un comportamiento socio-político relativamente unificado (Castro, 1995,13).

- Estar compuestos principalmente por las ocupaciones de “cuello blanco”, es decir los profesionales y técnicos y las distintas categorías de trabajadores administrativos⁷
- Los sectores intermedios se caracterizan por la posesión de calificaciones educativas o técnicas, que les dan acceso a puestos administrativos o profesionales.
- Los sectores medios en América Latina que se expanden al calor del Estado desarrollista, con lo cual, la dependencia al empleo estatal es una de sus características.
- Las capas medias asumen socialmente una función de “... grupos ligados a la administración y gestión de procesos políticos y sociales, y a la realización de servicios especializados” (Dobles, 177 citado por Castro, 1995, 14).
- Las capas medias son trabajadores de “cuello blanco” adscritos a un cargo definido y que laboran dentro de una jerarquía burocrática de autoridad (Castro, 1995, 14).

Cabe agregar además, como parte de los sectores medios a aquellos poseedores de un medio de producción pequeño que les ha permitido obtener condiciones de existencia relativamente “buenas”, a partir de la explotación y autoexplotación.

En otras palabras, las capas medias están referidas a aquellas posiciones “medianamente” privilegiadas en el sentido de la estabilidad obtenida a partir de los atributos que brinda el ubicarse en determinada posición de la estructura ocupacional, sobre todo si esta se encuentra relacionada al empleo público. En el caso costarricense, esta estructura se caracteriza por su amplitud al haberse consolidado, luego de la fundación de la Segunda República, un Estado benefactor bastante fuerte.

Aunado a ello, debe ubicarse en estas posiciones “medias” a aquellos profesionales

⁷ Con respecto a esta característica, nótese la aclaración (aún ambigua, al juntar la noción de estratificación con clase, sin distinguir entre gradación y relación) del autor: “Utilizamos un concepto estratificador y ocupacional, que indica una posición dentro de la estructura social (Castro, 1995, 13)”.

independientes que al calor de las oportunidades de movilidad que brindó el Estado, pudieron acceder a una formación que permitió de una u otra forma el acenso social.

De este modo, la propuesta de Castro (1995) brinda condiciones para el reconocimiento de las características de la estructura social vigente en la ciudad de San José, sobre todo si se le relaciona con el modelo desarrollado por Wrigth (1994a), en los que se toma en cuenta las relaciones entre grupos como su factor definitorio.

En otras palabras, la propuesta de Wrigth (1994a) viene a definir agrupaciones; en tanto que la de Castro (1995) las caracteriza, obteniéndose como resultado un modelo que se pretende novedoso, para el análisis estructuras sociales, aplicado en este caso, al estudio de la segregación espacial residencial en la ciudad de San José.

Dicho análisis se torna relevante al evidenciar la respuesta que está dando el municipio josefino a la hora de potenciar la distribución del suelo en el espacio urbano, ya que los procesos de segregación espacial residencial de clases pueden ser demostrados, también, en correspondencia con la dinámica físico espacial de la ciudad como uno de sus principales indicadores.

Una propuesta tipológica de clases y capas sociales

Para entender integralmente el fenómeno de la segregación espacial residencial en la capital de Costa Rica, se generó una tipología de capas sociales con el fin de ubicar la totalidad de sectores que conforman la estructura social vigente en la ciudad de San José.

Para ello, se construyó una herramienta en dos esferas: La primera, desde la de las clases sociales (relación explotador-explotado); y la segunda, desde el cuenta propismo (la auto explotación), esto tomando en cuenta las nociones teóricas de Wright (1994a).

Considerando lo anterior, se parte de los siguientes criterios para la generación de

una tipología de capas sociales:

- a. Relaciones de explotación y dominación (esfera de las clases sociales)
 - Ubicación en el indicador: patrono (burguesía); ó empleado de empresa privada, empleado del sector público, empleado de casas particulares y ayudante sin recibir pago (estas últimas cuatro condensadas en un nuevo indicador: proletario).
 -
- b. Ocupaciones de oficio propio (esfera del cuenta propismo)
 - Ubicación en el indicador de trabajador por cuenta propia.

Estas esferas fueron tomadas en relación a la estructura piramidal de la Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica del 2000 y del 2011 (COCR-2000 & COCR 2011), del Instituto Nacional de Estadística y Censos, los cuales establecen una jerarquía piramidal con nueve grupos mayores, los cuales fueron utilizados para la creación de las distintas capas. Esta estructura ocupacional se considera retomando la propuesta de análisis de capas medias desarrollada por Castro (1995), en torno al estudio de “capas medias”.

•

Para ello, se recurrió a los datos de los censos 2000 y 2011 referentes al área impactada por el PRRSJ. A partir de esta información, y de los criterios establecidos, se logró construir una tipología de veintisiete capas sociales, para cada uno de los censos, como se observa en el cuadro de la siguiente página.

Cuadro 3

Tipología de capas sociales en la ciudad de San José

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	I.	X.	XIX.
Profesionales científicos e intelectuales	II.	XI.	XX.
Técnicos y profesionales de nivel medio	III.	XII.	XXI.
Personal de apoyo administrativo	IV.	XIII.	XXII.
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	V.	XIV.	XXIII.
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	VI.	XV.	XXIV.
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	VII.	XVI.	XXV.
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	VIII.	XVII.	XXVI.
Categorías elementales	IX.	XVIII.	XXVII.

Fuente: Elaboración propia.

La tipología plantada resume una lógica de análisis centrada para el estudio de la segregación espacial residencial clasista por capa social, entendida como -tomando en cuenta las nociones de Lavy y Brun (2002, citados por Arriagada & Rodríguez 2003, 09)- las formas de desigual distribución de capas de clase social en el territorio.

Una vez dada a conocer la tipología de capas sociales para analizar la segregación espacial residencial en la ciudad de San José, se calculó entonces el índice de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955) en el área intervenida por el PRRSJ para cada uno de los grupos.

CAPÍTULO III.

La Segregación espacial residencial en el área intervenida por el PRRSJ.



CAPITULO III. La Segregación espacial residencial en el área intervenida por el PRRSJ

Para medir la segregación espacial residencial en el área estudiada, se utilizó el Índice de Segregación Espacial (Duncan & Duncan, 1955), el cual mide la distribución de un determinado grupo de población en el espacio urbano. Este índice varía entre cero y uno, valores que corresponden respectivamente a una distribución exactamente igualitaria y una distribución de máxima segregación. También se puede expresar en porcentaje.

El valor del índice de segregación espacial también se puede interpretar como la proporción del grupo minoritario que tendría que cambiar de residencia para obtener una distribución igualitaria (Jakubs, et al. Citados por Martori, 2004).

Según Martori (2004), el índice de segregación se define como:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

donde:

- x_i : Población del grupo minoritario en la sección censal i .
- X : Población total del grupo minoritario en el municipio.
- t_i : Población total en la sección censal i .
- T : Población total del municipio.
- n : cantidad de secciones del municipio

Con este índice se calcula la diferencia entre la proporción de individuos del grupo minoritario (X) y la proporción del resto de población en cada unidad espacial. De hecho, el valor cero sólo se alcanza cuando en todas las unidades hay la misma proporción entre el grupo X y el resto de población (Jakubs, et al. Citados por Martori, 2004).

Procedimiento y acotaciones varias

Una vez ubicadas las edificaciones bajo estudio, se procedió a comparar las unidades geoestadísticas mínimas con sus respectivos segmentos censales.

Para ello se construyó el siguiente cuadro comparativo:

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10108020	10101080 10101101 10101102 10101103 10101104 10101105
10107062 10107080	10107112 10107113 10107114 10107117
10102001 10102002 10102003 10102004 10108004	10102010 10102011 10102023 10102024 10102025 10102036
10107082 10107083 10107084	10107161 10107170 10107188 10107190 10107191 10107192
10108007 10108006	10108027 10108038 10108039
10108014	10108015 10108016 10108017 10108018 10108032 10108033 10108034
10108018	10108040 10108042 10108043
10108028	10108050

Cuadro 4

Segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas de la zona impactada por el PRRSJ, 2000 y 2011

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Para cada uno de los casos se realizó un mapa en las que se ubican actualmente las respectivas torres que impulsó el programa, como se presenta a continuación.

Imagen 1

Torres Brisas del Oeste



Fuente: Internet. Tomada el 04/09/2016 de <http://www.dwlcr.com/>

Para analizar este caso, se tomó en consideración los siguientes segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas:

Cuadro 5

Torres Brisas del Oeste. Segmentos censales del 2000 y unidades geoestadísticas mínimas del 2011

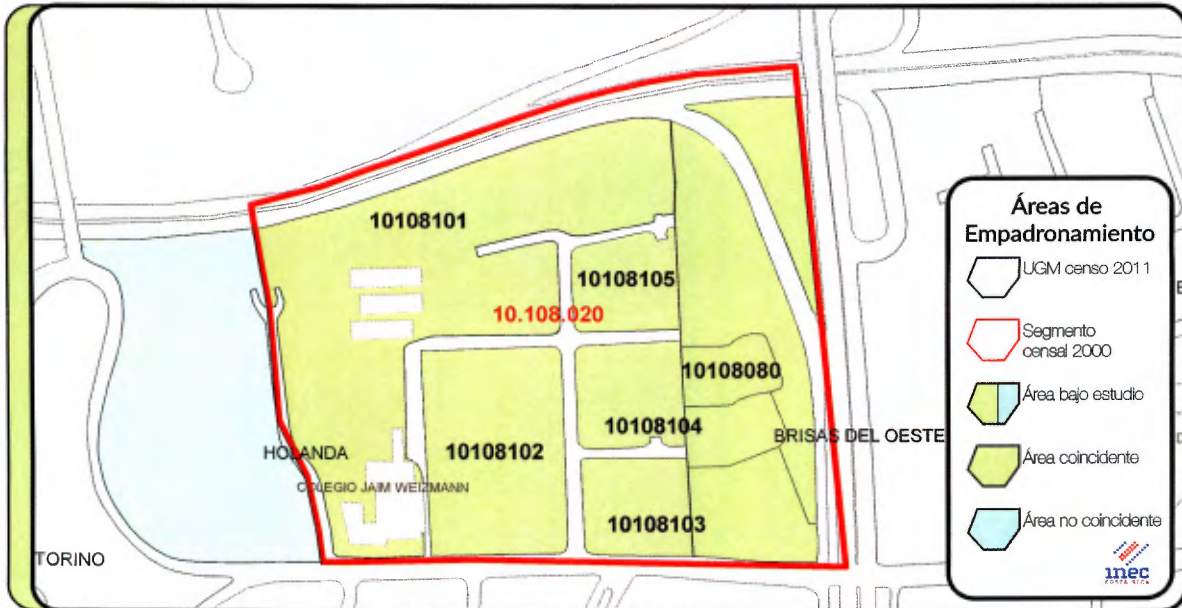
Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10108020	10101080 10101101 10101102 10101103 10101104 10101105

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

La coincidencia del segmento censal con las unidades geoestadísticas mínimas en este caso no fue total, como se puede observar en el siguiente mapa:

Mapa 2

Área coincidente y no coincidente entre segmentos censales y unidades geostatísticas mínimas. Torres Brisas del Oeste.

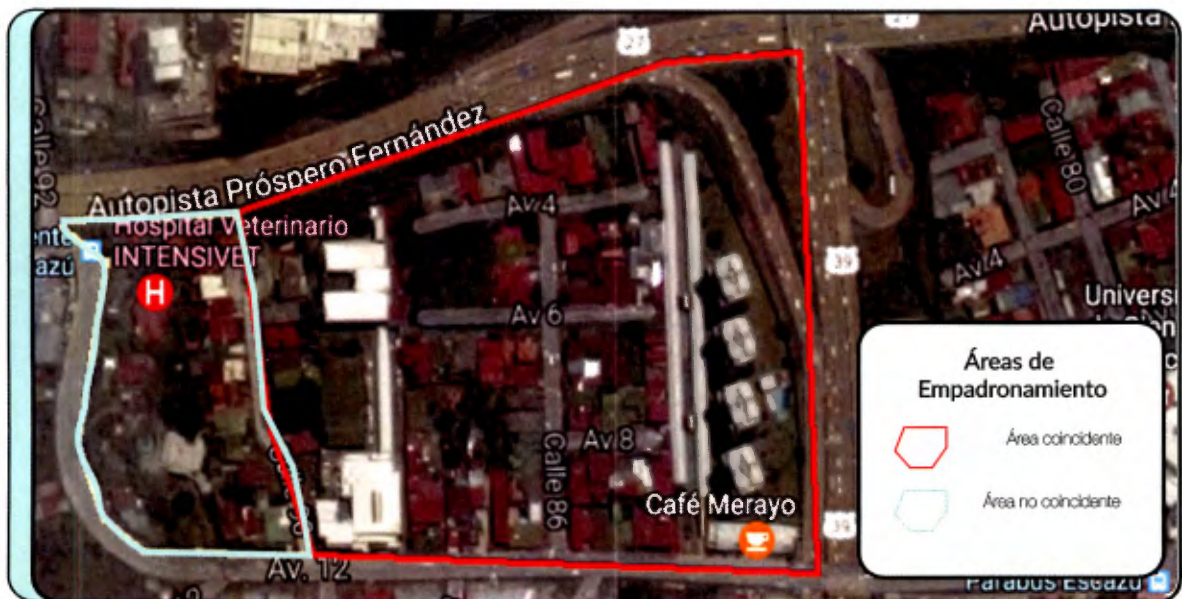


Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Sin embargo, se decidió mantener el caso, porque tal y como se observa en la siguiente imagen satelital, la zona que se sale del segmento censal deja por fuera pocas viviendas

Imagen 2

Vista satelital del área coincidente y no coincidente entre segmentos censales y unidades geostatísticas mínimas. Torres Brisas del Oeste.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps. 2017.

Imagen 3
Condominio Vía Millenium



Fuente: Internet. Tomada el 04/09/2016 de <http://www.fotosaereascr.com/>

Al igual que en el caso anterior, tal situación se consideró, no implica una diferencia significativa, la cual vendría a jugar en contra de la hipótesis que se desea demostrar:

H1: Las políticas públicas del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, que ha venido impulsando la Municipalidad de San José desde 2004, están acentuando una segregación espacial residencial de tipo clasista en la ciudad.

En este caso, los segmentos censales considerados y las unidades geostatísticas mínimas coincidieron casi por completo, ya que una pequeña área de la unidad geostatística mínima 10107117 no coincidió por completo con el segmento 10107080, sin embargo, la proporción que quedó por fuera no se consideró lo suficientemente significativa como para dejar el caso por fuera; hecho que podemos corroborar en el siguiente mapa:

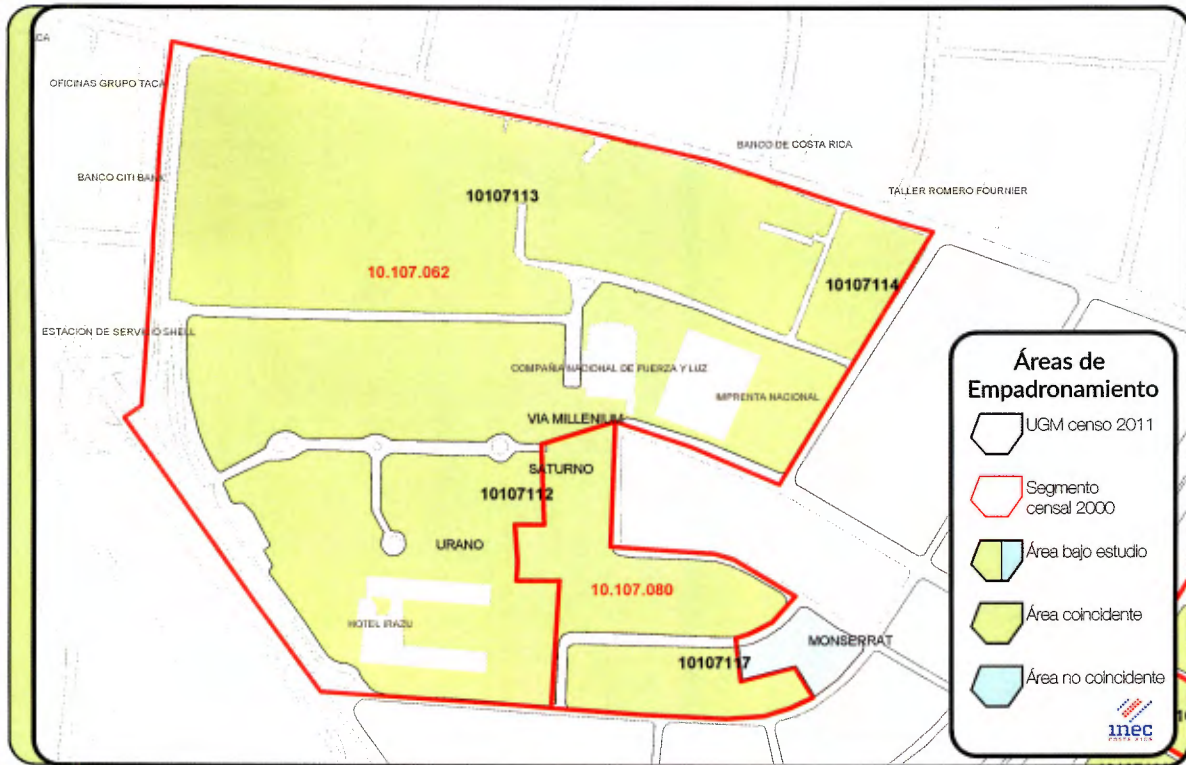
Cuadro 6
Condominio Vía Millenium. Segmentos censales del 2000 y unidades geostatísticas mínimas del 2011

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geostatísticas mínimas
10107062	10107112
10107080	10107113
	10107114
	10107117

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Mapa 3

Área coincidente y no coincidente entre segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas. Condominio Vía Millenium.



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Esto porque se compara un área más pequeña (correspondiente a segmentos censales de 2000), en teoría con menos población, con una más grande (correspondiente a las UGM 2011) la cual se supone, debería tener más población y por ende, menos probabilidades de aumentar la segregación espacial residencial.

Imagen 4

Vista satelital del área coincidente y no coincidente entre segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas.

Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps. 2017.

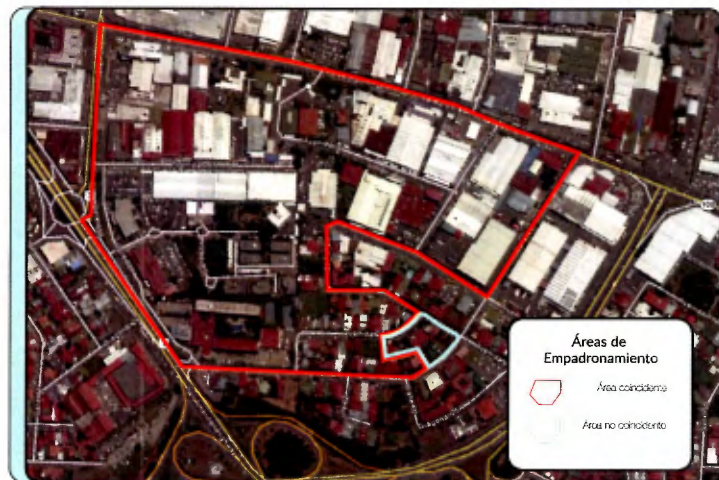


Imagen 5

Condado del Parque



Fuente: Internet. Tomada el 04/09/2016 de <http://www.anunciosclasificados.cr/>

Cuadro 7

Condominio Condado del Parque. Segmentos censales del 2000 y unidades geoestadísticas mínimas del 2011

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10102001	10102010
10102002	10102011
10102003	10102023
10102004	10102024
10108004	10102025
	10102036

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

En este caso, los segmentos censales y las unidades geoestadísticas mínimas también lograron ser coincidentes, como se puede observar en el siguiente mapa, por lo que se consideró este caso para su análisis sin ningún problema.

Sin embargo, se decidió mantener el caso, porque según se observó a través de imágenes satelitales, la zona que se sale del segmento censal deja por fuera pocas viviendas, al ser en su mayoría, parte de un área no urbanizada de la ciudad, lo que no implica una diferencia significativa, la cual vendría a jugar en contra de la hipótesis que se desea demostrar:

H1: Las políticas públicas del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, que ha venido impulsando la Municipalidad de San José desde 2004, están acentuando una segregación espacial residencial de tipo clasista en la ciudad.

Esto porque se compara un área más pequeña (correspondiente al segmento censal de 2000), en teoría con menos población, con una más grande (correspondiente a las UGM 2011) la cual se supone, debería tener más población y por ende, menos probabilidades de aumentar la segregación espacial residencial.

Imagen 7

Vista satelital del área coincidente y no coincidente entre segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas. Torres Brisas del Oeste.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps. 2017.

Imagen 8

Condominio Torres del Parque



Fuente: Tomada el 11/09/2016 de

Cuadro 9

Condominio Torres del Parque. Segmentos censales del 2000 y unidades geoestadísticas mínimas del 2011

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10108007	10108027
10108006	10108038
	10108039

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

En este caso, para comparar la información se debió incluir las unidades geoestadísticas mínimas 10108038 y 10108039, ya que el segmento censal los incluía. Sin embargo, esto no presentó mayor problema ya que en el parque metropolitano de la sabana no viven personas, siendo entonces la información realmente comparable.

Mapa 6

Área coincidente entre segmentos censales y unidades geostatísticas mínimas. Condominio Torres del Parque



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

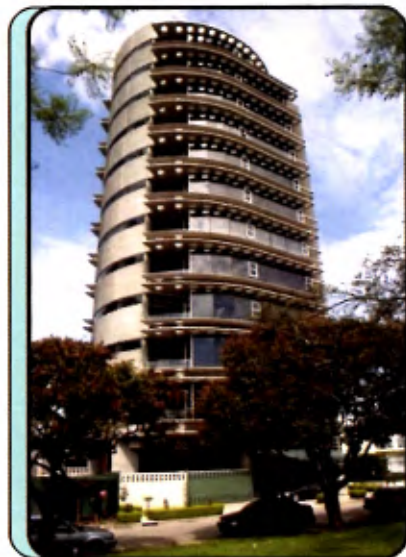
Caso N° 6: Altos de Nunciatura y Le Parc Nunciatura

Imagen 9
Altos de Nunciatura



Fuente: Tomada el 11/09/2016 de www.welovecostarica.com

Imagen 10
Le Parc Nunciatura



Fuente: Tomada el 11/09/2016 de _____

Cuadro 10

Condominios Altos de Nunciatura y Le Parc Nunciatura. Segmentos censales del 2000 y unidades geoestadísticas mínimas del 2011

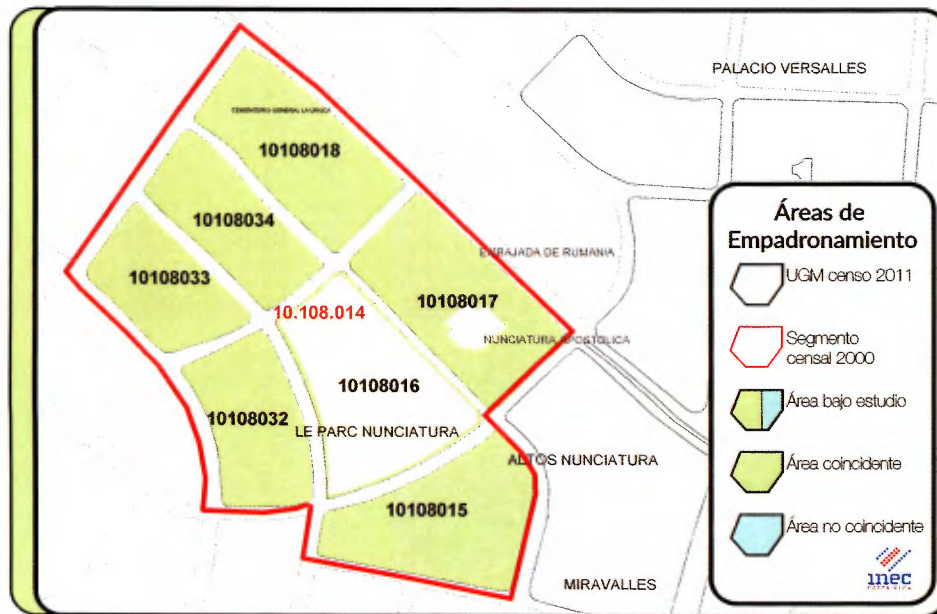
Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10108014	10108015 10108016 10108017 10108018 10108032 10108033 10108034

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

En este caso, todas las unidades geoestadísticas mínimas correspondieron sin problema alguno con el segmento censal, como se puede observar en el siguiente mapa:

Mapa 7

Área coincidente entre segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas. Condominios Altos de Nunciatura y Le Parc Nunciatura



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Imagen 11

Condominio Vistas del Parque



Fuente: Tomada el 11/09/2016 de www.gip.co.cr

Imagen 12

Metropolitan Tower



Fuente: Tomada el 11/09/2016 de www.gestructurales.com

En este caso la información también logró ser comparable, ya que el área no coincidente de la unidad geostadística mínima no vive nadie porque corresponde al Parque Metropolitan La Sabana.

Cuadro 11

Condominios Vistas del Parque y Metropolitan Tower. Segmentos censales del 2000 y unidades geostadísticas mínimas del 2011

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geostadísticas mínimas
10108018	10108040 10108042 10108043

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Mapa 8

Área coincidente entre segmentos censales y unidades geostadísticas mínimas. Condominios Vistas del Parque y Metropolitan Tower



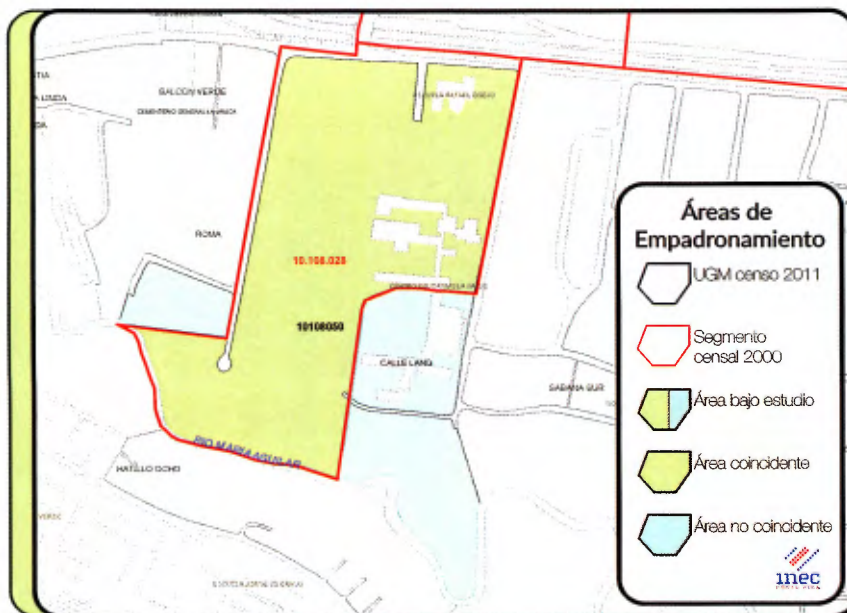
Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Imagen 13
Condominio Sabana Real



Fuente: Tomada el 11/09/2016 de www.proycon.com

Mapa 9
Área coincidente entre segmentos censales y unidades geostatísticas mínimas. Condominio Sabana Real



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

En este caso si bien no había correspondencia, se consideró porque en la esquina inferior derecha, según imágenes satelitales, no existen viviendas, por lo que lo que no existe ningún problema para realizar comparaciones.

Cuadro 12

Condominio Sabana Real. Segmentos censales del 2000 y unidades geoestadísticas mínimas del 2011

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10108028	10108050

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Imagen 14

Vista satelital del área coincidente y no coincidente entre segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas. Condominio Sabana Real.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps. 2017.

Resultados

Una vez aplicado el Índice de Segregación Espacial de Duncan & Duncan (1955), los datos arrojados fueron bastante reveladores en torno a la situación de la segregación espacial residencial en el área de estudio. El siguiente cuadro muestra los resultados obtenidos para cada periodo y su respectiva variación e interpretación, en donde, una variación negativa debe entenderse como una disminución de la segregación espacial residencial, y una positiva como un aumento de esta.

Cuadro 13

2000 y 2011. Índices de Segregación espacial en el área impactada por el PRRSJ

Capa social	Censo 2000	Censo 2011	Variación	Interpretación	
Burguesía	I	0,00843802	0,01672821	-0,00829019	Disminuye segregación
	II	0,01033167	0,00729961	0,00303206	Aumenta segregación
	III	0,00797658	0,00283149	0,00514508	Aumenta segregación
	IV	0,00350656	0,00293263	0,00057393	Aumenta segregación
	V	0,00240482	0,00193704	0,00040777	Aumenta segregación
	VI	0,00555222	0,0149151	-0,00936288	Disminuye segregación
	VII	0,00376937	0,0018013	0,00196807	Aumenta segregación
	VIII	0,00417605	0,00105793	0,00417605	Aumenta segregación
	IX	0,00435282	0,0001901	0,00416272	Aumenta segregación
Proletariado	X	0,00754631	0,00738079	0,00016451	Aumenta segregación
	XI	0,00357776	0,00160618	0,00197158	Aumenta segregación
	XII	0,00013821	0,00039096	-0,00025275	Disminuye segregación
	XIII	0,00223148	0,00018124	0,00205024	Aumenta segregación
	XIV	0,00265936	0,00098988	0,00167547	Aumenta segregación
	XV	0,00181937	0,00432357	-0,0025042	Disminuye segregación
	XVI	0,00184445	0,00249449	-0,00065004	Disminuye segregación
	XVII	0,00279333	0,0018743	0,00091902	Aumenta segregación
	XVIII	0,00132325	0,0014321	-0,00010884	Disminuye segregación
Cuenta propia	XIX	0,00548682	-	-	-
	XX	0,009362	0,00754468	0,00181732	Aumenta segregación
	XXI	0,00139261	0,00115821	0,00023439	Aumenta segregación
	XXII	0,00411108	0,00013813	0,00397295	Aumenta segregación
	XXIII	0,00156964	0,00068669	0,00088294	Aumenta segregación
	XXIV	0,00188014	0,00432593	-0,00244582	Disminuye segregación
	XXV	0,00183437	0,00263074	-0,00079636	Disminuye segregación
	XXVI	0,00355393	0,00285766	0,00069626	Aumenta segregación
	XXVII	0,00208228	0,00168061	0,00040167	Aumenta segregación

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Como se puede observar, para la mayoría de las capas sociales estudiadas, existe una tendencia al aumento de la segregación espacial residencial, como se describe a continuación.

CAPÍTULO IV.

Estado y distribución de las capas sociales que habitan el área intervenida por el PRRSJ



CAPÍTULO IV. Estado y distribución de las capas sociales que habitan el área intervenida por el PRRSJ.

Observando la información obtenida, por clase y sus respectivas capas sociales, podemos mencionar que en términos generales, la segregación espacial residencial aumentó para la mayoría de capas sociales; salvo algunos contraejemplos, los cuales, si bien no han presentado un aumento de la segregación, han estado marcados por el proceso de despoblamiento de San José, a tal punto que, en algunos de estos casos, para 2011, donde disminuye la segregación, disminuye también la población, de forma que algunas capas llegan a desaparecer casi por completo

Se presenta a continuación la información obtenida en el estudio para cada una de las capas de clase social, iniciando por las burguesías, seguido de los proletariados y, por último, las cuentapropistas.

Segregación espacial residencial de la clase burguesa y sus capas sociales

- **Capa I: Directores y gerentes, burgueses**

En el caso de esta capa social, cabe destacar la disminución de la segregación espacial en 2011, aunque con una magnitud bastante pequeña, con respecto al año 2000. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 65 personas, mientras que para el año 2011, la cantidad era apenas de 27.

Es decir, la aplicación del PRRSJ no aumentó la cantidad de personas pertenecientes a la capa social I en el área intervenida, siendo que el proceso de despoblamiento continuó para esta capa -que dicho sea de paso- es la más privilegiada de la tipología que se generó.

A pesar de ello, el índice de segregación espacial aplicado, indica que hubo una disminución de la segregación, demostrada en una variación de $-0,00829019$, lo que significa que aunque las proporciones de personas que componen esta capa

en la ciudad de San José disminuyeron, del año 2000 al 2011, esta disminución no implicó el aumento de la segregación espacial residencial.

Dicha situación se puede explicar a partir de las características particulares de este grupo, considerando que esta es la capa social más privilegiada de la estructura de capas sociales que se elaboró. Es decir, por sus condiciones privilegiadas de poder económico y político, **la segregación espacial no afectó a este grupo**, aunque sí **lo hizo el proceso de despoblamiento de la capital.**

- **Capa II: Profesionales científicos e intelectuales, burgueses**

En este caso, la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,0030326. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 27 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 37. Es decir, el pequeño aumento de personas que conforman esta capa no fue capaz de modificar la variación de la segregación espacial residencial de 2000 a 2011, aunque quizás influyó en que **el aumento de la segregación fuese leve.**

- **Capa III: Técnicos y profesionales de nivel medio, burgueses**

En cuanto a esta capa social, la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00514508. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 27 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta apenas por 15. En este caso, de 2000 a 2011 hubo **una disminución de las personas que conforman la capa social, lo que influyó en el aumento de la segregación espacial residencial**, aunque también, de forma leve.

- **Capa IV: Personal de apoyo administrativo, burgueses**

Para esta capa social, la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00057393. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 1 persona, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 5. **En este caso, de 2000 a 2011 hubo un aumento de las personas que conforman**

la capa social, sin embargo, dicho aumento no implicó la disminución de la segregación espacial residencial al ser poco significativo.

- **Capa V: Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, burgueses**

Al calcular el índice de segregación para esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00040777. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 19 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 37. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo un aumento de las personas que conforman la capa social, sin embargo, dicho aumento no implicó la disminución de la segregación espacial residencial por ser poco significativo.**

- **Capa VI: Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, burgueses**

En cuanto a la capa VI, se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,00936288. Según la información censal, para el año 2000 nadie formaba parte de esta capa en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, 2 personas la conformaron. **Esto significó la aparición de una nueva capa social, conformada únicamente por dos personas, lo que explica el porqué la segregación espacial residencial disminuyó en este grupo cuando fue calculada.**

- **Capa VII: Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, burgueses**

Al calcular el índice de segregación para esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00196807. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 3 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 18. En este caso, de 2000 a 2011 hubo un aumento de las personas que conforman la capa social, sin embargo, **dicho aumento no implicó la disminución de la segregación espacial residencial por**

ser poco significativo.

- **Capa VIII: Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, burgueses**

En este caso, el índice de segregación para esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **aumentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00417605. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, solo por 1 persona, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 3. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo un aumento de las personas que conforman la capa social, sin embargo, dicho aumento no implicó la disminución de la segregación espacial residencial por ser poco significativo.**

- **Capa IX: Ocupaciones elementales, burgueses**

Para la capa IX, se encontró que la segregación espacial residencial **aumentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00416272. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, solo por 1 persona, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 2. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo un aumento de las personas que conforman la capa social, sin embargo, dicho aumento no implicó la disminución de la segregación espacial residencial por ser poco significativo.**

Segregación espacial residencial de la clase proletaria y sus capas sociales.

- **Capa X: Directores y dirigentes, proletarios**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **aumentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00016451. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 82 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 35. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo una disminución de la**

cantidad de personas que conforman esta capa social, lo que sin lugar a dudas, contribuyó en el aumento de la segregación espacial residencial.

- **Capa XI: Profesionales científicos e intelectuales, proletarios**

En cuanto a esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00197158. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 204 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 186. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo una disminución de la cantidad de personas que conforman esta capa social, lo que sin lugar a dudas, contribuyó en el aumento de la segregación espacial residencial.**

- **Capa XII: Técnicos y profesionales de nivel medio, proletarios**

Con respecto a este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,00025275. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 186 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 120. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo una disminución de la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo, dicha disminución no fue tan significativa como para que aumentara de la segregación espacial residencial.**

- **Capa XIII: Personal de apoyo administrativo, proletarios**

En cuanto a la capa XIII, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00205024. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 95 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 109. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo un aumento en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo, dicho aumento no fue tan significativo como para disminuir la segregación espacial residencial.**

- **Capa XIV: Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, proletarios**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **aumentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00167547. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta, en el área intervenida por el PRRSJ, por 97 personas, mientras que para el año 2011, estaba compuesta por 130. En este caso, de 2000 a 2011 **hubo un aumento en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo, dicho aumento no fue tan significativo como para disminuir la segregación espacial residencial.**

Capa XV: Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, proletarios

En esta capa social se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,0025042. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta solo por 1 persona en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, nadie conformaba esta capa. En este caso, de 2000 a 2011, **esta capa desapareció; sin embargo, la disminución en la segregación debe ser explicada a partir de la proporción, de personas que la conforman no en el área intervenida por el PRRSJ, sino más bien en las correspondientes al total de la ciudad de San José.**

- **Capa XVI: Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, proletarios**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,00065004. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta solo por 67 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 33. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo, dicha disminución no fue tan significativa como para aumentar la segregación espacial residencial.**

Capa XVII: Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, proletarios.

Al calcular el índice de segregación en esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **aumentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000

a 2011, de 0,00091902. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 55 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 34. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, lo que sin duda alguna, contribuyó en aumentar la segregación espacial residencial.**

- **Capa XVIII: Ocupaciones elementales, proletarios**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,00010884. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 211 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 86. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo, dicha disminución no fue tan significativa como para aumentar la segregación espacial residencial.**

Segregación espacial residencial de la clase cuentapropista y sus capas sociales

- **Capa XIX: Directores y gerentes, cuenta propia**

En cuanto a esta capa, cabe aclarar que no tiene componente para el 2011, pues para dicho año, tanto en la zona bajo estudio como en la ciudad de San José no se registra ni una sola persona que la conforme, caso contrario al año 2000, cuando se registraron 3 personas componiéndola en la zona bajo estudio y 136 en el cantón central de San José, por lo que **no se puede obtener una medición para comparar su variación.**

- **Capa XX: Profesionales científicos e intelectuales, cuenta propia**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00181732. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 54 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011,

estaba conformada por 66. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo un aumento en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo, dicho aumento no fue tan significativo como para disminuir la segregación espacial residencial.**

Capa XXI: Técnicos y profesionales de nivel medio, cuenta propia.

Al calcular el índice de segregación en esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00023439. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 37 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 24. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, lo que sin duda alguna, contribuyó en el aumento de la segregación espacial residencial.**

- **Capa XXII: Personal de apoyo administrativo, cuenta propia**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00397295. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta solo por 1 persona en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 2. **En este caso, de 2000 a 2011, hubo un aumento en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo dicho aumento no fue significativo como para disminuir la segregación espacial residencial.**

- **Capa XXIII: Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, cuenta propia**

Con respecto a esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00088294. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 32 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 53. **En este caso, de 2000 a 2011, hubo un aumento en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo dicho**

aumento no fue significativo como para disminuir la segregación espacial residencial.

- **Capa XXIV: Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, cuenta propia**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,002445582. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 3 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 0. En este caso, de 2000 a 2011, **esta capa desapareció; sin embargo, la disminución en la segregación debe ser explicada a partir de la proporción, de personas que la conforman no en el área intervenida por el PRRSJ, sino más bien en las correspondientes al total de la ciudad de San José.**

- **Capa XXV: Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, cuenta propia**

Al calcular el índice de segregación en esta capa, se encontró que la segregación espacial residencial **disminuyó**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de -0,00079636. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 37 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 19. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, sin embargo dicha disminución no fue tan significativa como para aumentar la segregación espacial residencial.**

- **Capa XXVI: Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, cuenta propia**

En este caso, se encontró que la segregación espacial residencial **aumentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00069626. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 9 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 7. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, lo que sin lugar a dudas influyó en el aumento de la segregación espacial residencial.**

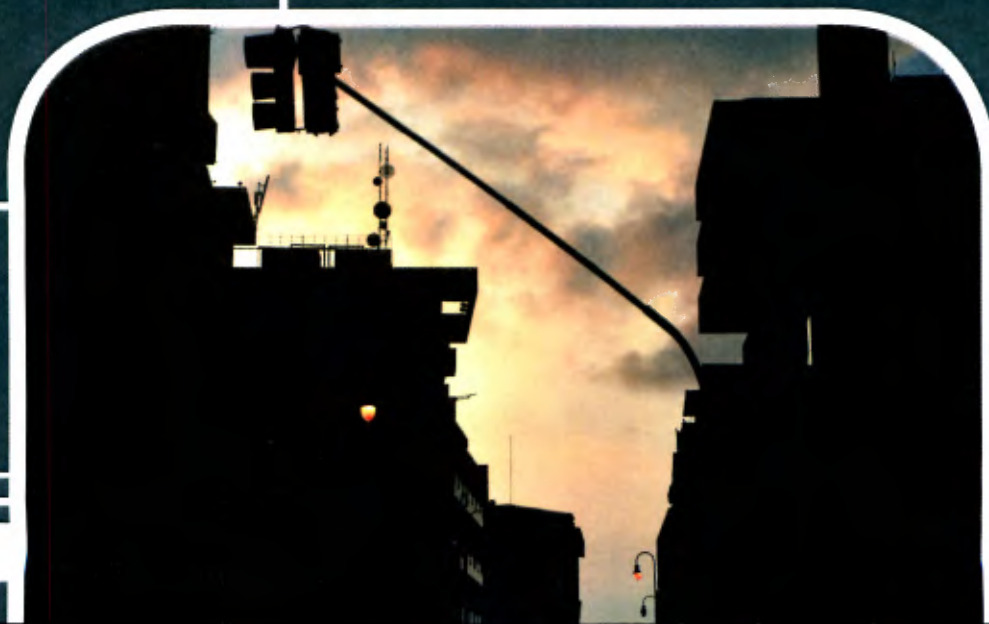
- **Capa XXVII: Ocupaciones elementales, cuenta propia**

En cuanto a la última capa de la tipología que se desarrolló, se encontró que la segregación espacial residencial **augmentó levemente**, demostrada en una variación, de 2000 a 2011, de 0,00040167. Según la información censal, para el año 2000 esta capa estaba compuesta por 34 personas, en el área intervenida por el PRRSJ, mientras que para el año 2011, estaba conformada por 15. En este caso, de 2000 a 2011, **hubo una disminución en la cantidad de personas que conforman esta capa social, lo que sin lugar a dudas influyó en el aumento de la segregación espacial residencial.**

Estos datos, tal cual se encontraron, detallan la situación actual de la segregación espacial residencial en la ciudad de San José. Dicha información se analizó a la luz del abordaje teórico utilizado, tal y como se presenta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO V.

Hacia una interpretación de la
segregación espacial residencial



Determinantes históricos

En términos específicos, para comprender el proceso de segregación espacial residencial existente en la ciudad capital, a partir de la implementación del PRRSJ, se debe tener en consideración el contexto histórico de esta ciudad, en particular, el conjunto de factores que surgieron y determinaron lo que hoy es nuestra capital. Tal y como se expuso al inicio de este trabajo, San José cruzó a través de su historia por cuatro periodos; de los cuales, los primero tres, fueron sentando las bases de una sociedad relativamente “igualitaria”. Los procesos que se dieron dentro de estos periodos fueron determinados algunas veces por el azar, otras, por la geografía o la intención de grupos dominantes.

En la colonia, Costa Rica se caracterizó por ser una provincia de poca importancia para el imperio español debido a los pocos recursos mineros que tuvo el país. El desinterés de España hacia Costa Rica desencadenó en una conquista tardía, de la cual, una vez dada la colonización del territorio, se desprendió una distribución bastante equitativa de la tierra entre los colonos campesinos del Valle Central, a partir del surgimiento de minifundios.

Durante este tiempo Costa Rica se caracterizó por ser la provincia más pobre y austral de la Capitanía General de Guatemala. El país presentaba una realidad compleja, en la que las carencias eran parte de la vida de los colonizadores y colonizados, hecho que contribuyó a que, según algunos historiadores, las labores y el trabajo fueron desempeñados de forma generalizada -sin un tan remarcado distingo de posición- por la mayoría de los habitantes en esta época, aunque esto no significó, claro, la ausencia total de jerarquías sociales, tal y como se encuentra debidamente documentado.

A tal situación cabe agregar la poca población indígena que habitaba el país a la llegada de los españoles (en comparación con otras regiones del Nuevo Mundo), de la cual, gran cantidad pereció durante la conquista. De los colonos españoles que arribaron al país, de la población indígena sobreviviente a la conquista y, en menor

medida, de los esclavos africanos que fueron traídos durante la colonia, surgió un proceso de mestizaje “homogenizador” en el que predominó una cultura criollo-mestiza que dio las condiciones para atenuar las tensiones sociales por razones étnicas con el paso del tiempo.

Es decir, factores geográficos, económicos y étnicos en aquel entonces contribuyeron en alguna medida, a la relativa “igualdad” social presente en Costa Rica. Dicha situación, de una u otra manera ha atenuado procesos de segregación espacial residencial en el centro de la capital⁸.

Por otra parte, tenemos el periodo liberal. En este periodo se dio la creación de imaginarios de homogenidad social, basados en mitos nacionales. Entre estos mitos encontramos los idearios de una nación “blanca”, “católica”, “cultura” y “pacífica”. Dichos mitos trajeron como consecuencia una inversión social importante para gran parte de la población en términos de salud y educación, ya que los liberales de la época destinaron gran cantidad de recursos para estos fines.

En aquel entonces la tarea de la elite liberal era consolidar una nación capaz de insertarse en el mercado capitalista mundial. Para ello era necesario crear la idea de una nación civilizada, con la cual se podía negociar, esto, en medio de un mundo victoriano, dominado por el darwinismo social.

Este hecho vino, al igual que en el periodo colonial, a contribuir en que las relaciones de segregación y desigualdad en el país fueran menos marcadas que en el resto de los países latinoamericanos. Es decir, para la época, la población costarricense vivió una especie “racismo inclusivo”, en el que se homogenizó a la población con imaginarios de un país de población “blanca” y “civilizada”, sobre la que se podía invertir en términos de salud y educación.

En cuanto al periodo benefactor, se tiene como antecedente la amplia movilidad social durante los llamados treinta años dorados, en los cuales, al igual que en el periodo liberal, se invierte y amplían los recursos en salud y educación. En esta época el Estado se convierte el mayor empleador, lo que trae como consecuencia el aumento de los sectores de cuello blanco.

8 De allí los prácticamente nulos trabajos por segregación étnica, de los cuales, podemos mencionar como más cercanos, los referentes a población inmigrante nicaragüense.

Esto se refleja en la disminución, para aquel entonces, de las tasas de pobreza, mortalidad, mortalidad infantil, aumento en educación primaria, secundaria y universitaria, así como en la cobertura de servicios básicos: acceso a agua potable, electricidad y vivienda digna para la mayoría de los sectores de la población. Es decir, condiciones políticas de intervención del Estado, acentuaron aun más los procesos de relativa “igualdad” que ya se encontraban vigentes en la sociedad costarricense desde los periodos colonial y liberal.

Sin embargo, es para el periodo neoliberal, que, por primera vez en la historia, el país atraviesa por un proceso en el que aumenta desigualdad social y la segregación social. Para la década de los ochenta, los Programas de Ajuste Estructural y los tratados de libre comercio, aunado al cierre de empresas del Estado y abandono del sector agrícola, traen como consecuencia una mayor desigualdad en la distribución de los ingresos entre los más y los menos afortunados.

En otras palabras, desde el descubrimiento de Costa Rica; es hasta la entrada del periodo neoliberal, que por primera vez el país atraviesa una etapa en su desarrollo, que ha aumentado los procesos de desigualdad (tal y como se puede corroborar en el deterioro del coeficiente de gini durante los últimos años).

Es en este contexto, dicho sea de paso, en el que nace el PRRSJ, el cual, según los datos obtenidos, ha aumentado la segregación espacial residencial para la mayoría de las capas sociales que habitan la capital; eso sí, de forma leve, magnitud explicable a partir de los factores que confabulados a través de la historia, potenciaron la relativa “igualdad social” del país.

Segregación espacial residencial en el San José contemporáneo

En cuanto a la segregación espacial y la magnitud encontrada en cada una de las capas sociales estudiadas, se logró comprobar la hipótesis de una tendencia al aumento de la segregación espacial residencial para la mayoría de capas sociales en la zona bajo estudio; aunque cabe destacar, esta no se caracterizó por contener una alta magnitud; hecho que como se mencionó anteriormente, podemos explicar a la luz de los factores presentes en los periodos históricos que ha atravesado Costa Rica y la ciudad de San José desde su surgimiento, los cuales dotaron al

país y su capital de una relativa igualdad en comparación con otras realidades latinoamericanas.

Bajo un análisis detallado de la situación actual de la segregación espacial residencial en la ciudad capital, podemos decir que todas las capas sociales en la estructura social vigente en San José, se encuentran afectadas por dos fenómenos: el primero, el proceso de despoblamiento del centro de San José, el cual afecta a todas las clases sociales y sus distintas capas; y el segundo, la segregación espacial residencial, el cual afecta no a todas las capas sociales, pero sí a su mayoría. Esto lo podemos corroborar observando el caso de la Capa social I, en la cual la segregación espacial disminuye, junto con la cantidad de personas que la conforman.

Este caso resulta muy atrayente para el análisis, ya que corresponde a la capa social más privilegiada. En esta, la segregación espacial residencial tiene una variación positiva, o sea, está menos segregada en el año 2011 que en el año 2000, hecho que era de esperar según la hipótesis planteada en esta investigación; aunque con una magnitud leve; y encontrándose al igual que las demás; como descubrimiento relevante, afectada por el despoblamiento de la capital.

Es decir, ante una problemática de despoblamiento que, en la dinámica general del capitalismo costarricense afecta a todas las capas sociales de la estructura social de San José; el PRRSJ, planteado desde la demanda de grupos privilegiados con poder económico y político (posiblemente pertenecientes a las capas I, II, X, XI, XIX, XX y en alguna medida de las III, XII y XXI) no logra revertir el proceso de despoblamiento; aunque sí perpetua la presencia en términos no segregativos del grupo dominante (Capa social I), e incrementa la presencia de otros (capas sociales VI, XII, XV, XVI, XVIII, XXIV, y XXV), donde la segregación espacial residencial también disminuye.

Interpretativamente, en términos de “alianzas de clase”, podemos decir que nueve capas participan activamente como formulantes del PRRSJ (I, II, X, XI, XIX, XX y en alguna medida de las III, XII y XXI)⁹, de las cuales solo la Capa social I (Directores y gerentes burgueses) se ve beneficiada en alguna medida con el PRRSJ, al no encontrarse segregada, como si sucede con las otras.

Es decir, la mayoría de capas formulantes del programa (capas X Directores y

9

Excluimos aquí la capa VI de Agricultores y pesqueros burgueses por su bajo peso y naturaleza no urbana.

gerentes proletarios; XI Profesionales, científicos e intelectuales proletarios; XIX Directores y gerentes cuenta propia, XX Profesionales, científicos e intelectuales cuenta propia; y en alguna medida de las capas III Técnicos y profesionales de nivel medio burgueses; XII Técnicos y profesionales de nivel medio proletarios y XXI Técnicos y profesionales de nivel cuenta propia) se ubican en lo que Wright (1994a) llama posiciones “contradictorias”, en donde las clases (y sus capas) normalmente mantendrán intereses contradictorios en relación con la forma primordial de lucha de clases en la sociedad capitalista, lo que les lleva al desarrollo de las llamadas “alianzas de clase”.

Es decir, se encuentran en posiciones en las que no son dueños del medio de producción, o en las que sí, pero con un nivel de cualificación menor (como en el caso de la capa social III Técnicos y profesionales de nivel medio burgueses), que por sus características, sus intereses como capas sociales se encuentran más próximos a los de la capa social I Directores y Gerentes burgueses, que a los de su propia clase (proletario o cuenta propia).

Es decir, por un lado, tienen en común con los obreros el estar excluidos de la propiedad de los medios de producción, por otro, tienen intereses opuestos a los de los obreros en virtud de su control efectivo sobre los bienes de organización y de su cualificación (Wright 1994a, 103), tal y como sucede con las capas X, XI, XII de clase proletaria y en la XIX, XX y XXI, cuenta propia, en las que hay auto explotación.

Para la elaboración de un programa como el PRRSJ fue necesario, entonces, la participación de individuos pertenecientes a las capas anteriormente mencionadas (profesionales y técnicos, proletarios y cuenta propistas), cuyo conocimiento produjo un programa que beneficia en su mayor parte a la capa social I, y no a sus capas de procedencia, situación que se explica por la cualidad de estas capas de estar en la posibilidad de poseer un control efectivo de los medios de producción Wright (1994a, 103); es decir, individuos pertenecientes a estas capas, en virtud de su posibilidad de control efectivo de los medios de producción, aliaron sus intereses a los de la Capa social I y produjeron un programa que perjudica a sus propias capas de procedencia.

Por otro lado, siete capas no formulantes del programa se ven beneficiadas con el PRRSJ. Esto lo podemos explicar desde la naturaleza misma del capitalismo

costarricense, en el *a priori* de su reproducción, entendiendo esto a partir de posiciones generadas para su reproducción y existencia. Dicha situación corresponde a las capas VI¹⁰, XII, XV, XVI, XVIII, XXIV, y XXV.

De estas, únicamente la capa VI es de condición burguesa, correspondiente a Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, conformada –dicho sea de paso- únicamente por dos personas.

Las capas XII, XV, XVI y XVIII, de naturaleza proletaria, conformadas de la siguiente manera: Capa XII técnicos y profesionales de nivel medio; Capa XV agricultores y trabajadores agropecuarios, forestales y pesqueros; Capa XVI oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios; y Capa XVIII ocupaciones elementales, aparecen como menos segregadas en el año 2011 con respecto al año 2000.

Estas capas sociales, claramente proletarias, pareciera estarse viendo beneficiadas por el PRRSJ; sin embargo, posiblemente lo hacen en un sentido de demanda de la fuerza de trabajo por la ocupación que poseen. Es decir, su presencia en la zona bajo estudio posiblemente corresponde más a la demanda del mercado laboral en la zona, que les permite vivir allí en casas previamente existentes, que a las posibilidades de habitar en las torres construidas con el PRRSJ, lo que implica que difícilmente esta población esté habitando las torres en conjunto con la Capa social I.

Por otra parte las capas XXIV agricultores y trabajadores agropecuarios, forestales y pesqueros y XXV Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, de naturaleza cuenta propia, presentan la misma situación que las capas proletarias mencionadas anteriormente.

Tenemos, además, las capas sociales que se encuentran mayormente segregadas residencialmente a partir del PRRSJ, las cuales, al parecer, no tienen participación alguna en dicho programa:

Estas son las capas II, III, IV, V, VII, VIII, IX, de condición burguesa, de cuello blanco, así como para las capas XX, XXI, XXII, XXIII, XXVI y XXVII de naturaleza cuentapropista, también de cuello blanco, en las cuales la segregación espacial

10 Incluimos aquí la capa VI de Agricultores y pesqueros burgueses por su naturaleza no urbana.

aumentó, lo que significa que las capas burguesas menos privilegiadas, así como aquellas de naturaleza cuentapropista, también menos privilegiadas, disminuyeron su presencia en la zona, encontrándose más segregadas que en el año 2000.

Estos resultados nos llevan a pensar que, dentro de las condiciones de política pública en el periodo neoliberal, se está experimentando un proceso de detrimento de las burguesías y sectores cuentapropistas, de cuello blanco menos privilegiados.

Por otra parte, en cuanto a las agrupaciones del proletariado, se encontró que para las capas X, XI, XIII, XIV, XVI y XVII, la segregación espacial aumenta. Esto podría explicarse tanto a partir de la demanda del mercado laboral en la zona, como del público meta del PRRSJ, el cual, claramente no está dirigida hacia estas capas sociales de clase obrera, lo que explica el aumento de la segregación espacial residencial para los integrantes de estos grupos.

Prestando atención a los datos arrojados, se puede afirmar que el proceso de repoblamiento del PRRSJ, ha atraído a la zona a proletarios de naturaleza técnica, operacional y elemental; en tanto que expulsa a los de carácter profesional, lo que nos lleva a suponer que estos últimos se encuentran frente a un deterioro de sus condiciones de existencia, en contraposición a los proletarios tecnificados y operacionales.

En el caso de la capa XV, correspondiente a agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, las razones de disminución de la segregación son las mismas que en la capa VI: un bajo peso en la zona según los datos encontrados (ver cuadro 16 de anexos).

Finalmente, si bien es cierto en la zona bajo estudio, no todos los cambios en el aumento de la segregación se le pueden atribuir únicamente al PRRSJ (puede que en la zona hayan otros factores que por razones de metodología fueron imposibles de abarcar en esta investigación), si se puede afirmar que este programa funge como uno de los más importantes en la tendencia de aumento en la segregación, pues se le reconoce como el que mayor impacto ha tenido en la zona al ser ejecutado como política pública desde el municipio.

Clases sociales y lógica capitalista en San José

El proceso al que está respondiendo la distribución de las diferentes capas sociales en la ciudad de San José, de acuerdo a los datos obtenidos, se encuentra estrechamente relacionado con la lógica de reproducción capitalista clasista. Esto es así, tomando en cuenta que “[...] Las instituciones y luchas políticas surgen y sólo pueden entenderse en el marco de los conflictos básicos del conjunto social” (Callínicos, 2006: 05), lo que quiere decir que el PRRSJ tiene su origen en el seno de la lucha de conflictos entre grupos que desarrollan alianzas entre sí para el ejercicio del poder y la consecución de sus objetivos, como lo es permanecer en un espacio considerado “recurso escaso”, que para nuestro caso corresponde al suelo del centro de San José.

Así, desde un análisis marxista, los habitantes de San José se ubican en posiciones dentro de una estructura social que determina a su vez, su ubicación en el espacio urbano. Tal y como lo postula Marx:

“en la producción social de su vida, los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una etapa definida del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La suma total de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, el verdadero fundamento del que surge una superestructura legal y política, y al que corresponden ciertas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso vital social, político e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino al contrario, es su ser social lo que determina su existencia (Citado por Callínicos, 2006, 05)”.

Es dentro de esta lógica entonces, que el PRRSJ produce en su aplicación la ocupación del espacio urbano. Esto es así a partir del momento en que el PRRSJ

genera las condiciones para que cierto grupo, la Capa social I, de Directores y gerentes burgueses, sea la que esté llamada a repoblar la capital, además de la de los sectores XII, XVI, XVIII, XXIX y XXV correspondiente a sectores técnicos, operacionales y elementales, de naturaleza proletaria y cuentapropista; sin que ello implique, necesariamente, que estas capas están compartiendo las torres habitacionales que implementa el PRRSJ.

Así, tal y como se explicó en el apartado teórico, el PRRSJ está en función, sin duda alguna, de un grupo de interés que tiene como fin la reproducción capitalista, a partir de políticas públicas. El hecho que estas capas sociales en particular sean las que han aumentado su presencia en la zona intervenida para el repoblamiento de San José es muestra de ello.

Cabe agregar además, que en los análisis de estructura social como el aquí planteado, las posiciones de privilegio no están determinadas solo por la tenencia o no de un medio de producción, sino también, **por la productividad del modo de producción.**

Esto es así, considerando que la posición particular ocupada en la estructura social del modo de producción, determina la obtención de los excedentes, es decir, el ingreso. Esto resulta particularmente cierto, cuando consideramos la productividad de los diversos sectores de la economía a lo interno del modo de producción.

De este modo, si en determinado sector de la economía, la productividad es grande, y por ende los excedentes también, es probable que las posiciones de ese sector del modo de producción que se encuentren en desventaja, explotadas y dominadas, tengan intereses comunes con los sectores explotadores y dominadores que ocupan las posiciones en ventaja de otro sector de la economía con menor productividad, es decir, con menor generación de excedentes; y por ende, se produzcan las alianzas de clase. Es esta la razón que explica que, no todas las burguesías, proletariados y cuenta propia posean los mismos intereses de clase; si no más bien, dependiendo de la capa, dichos intereses coincidan con los de otras capas; de otras clases sociales.

Dicha situación nos permite entender, porqué disminuye la segregación espacial residencial en la ciudad de San José, en el caso de algunas capas cuentapropistas

así como proletarias y aumenta en otras.

Tal y como se planteó en un inicio, el *Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José*, PRRSJ, no ha logrado su objetivo de repoblar el centro de la capital, y además, como se demostró, ha generado un proceso de segregación espacial residencial -que si bien es cierto no es de una alta magnitud, podría llegar a serlo con el paso del tiempo- para la mayoría de capas sociales que habitan la zona que ha intervenido.

El PRRSJ funciona como reproductor del capitalismo en la ciudad de San José, confiando exclusivamente en la inversión privada para el repoblamiento del centro, teniendo como consecuencia la disminución de la segregación para la capa más privilegiada de la estructura social, junto a otras de naturaleza proletaria y cuenta propia, ocupantes de posiciones técnicas, operacionales y elementales; lo que denota un auténtico proceso de gentrificación en el que no necesariamente estos sectores se encuentran conviviendo en los mismos proyectos habitacionales que los primeros.

Por otra parte, resulta importante destacar que, a pesar de que el área de intervención definida originalmente por de dicho programa correspondía a la de los cuatro distritos principales de la capital: Carmen, Catedral, Merced y Hospital; este se ha desarrollado principalmente en los distritos de Mata Redonda y en menor medida, La Uruca.

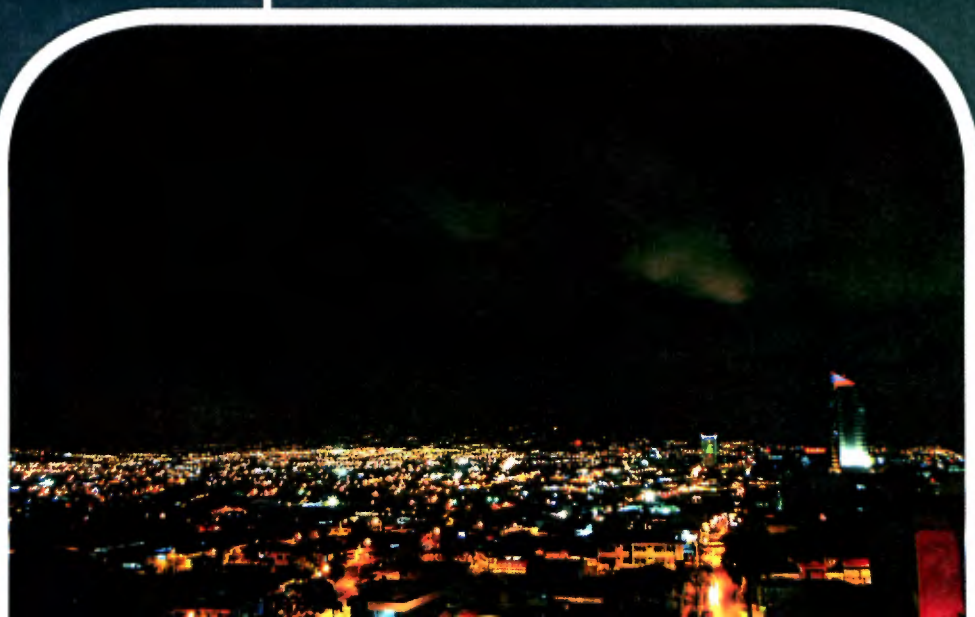
Esto se debe a partir del empuje que genera hacia esta zona el mercado inmobiliario, atraído por el Parque Metropolitano La Sabana y la regeneración urbana allí desarrollada, hecho que deja manifiesto el poderío que está teniendo el mercado inmobiliario por sobre el municipio y el Estado mismo; condensado esto en el hecho simbólico: al día de hoy, el edificio más alto del país ya no es uno del Estado, el Banco Nacional; si no uno venido del capital privado: Torres del Paseo Colón.

Cabe destacar que el PRRSJ surge a mediados de los años dos mil -en plena era neoliberal- lo que, sin duda alguna, viene a determinar su lógica de funcionamiento, ya que su énfasis consiste únicamente en la inversión privada para repoblar la capital.

Con este programa aparecen por tanto, proyectos de regeneración urbana de la

mano de gran cantidad de torres de apartamentos en la ciudad, que, a modo de conclusión han venido a reconfigurar el espacio urbano de la capital, sin dar una solución real al problema del repoblamiento –que se supone, debía combatir- y segregando cada vez más a la mayoría de capas de clase social presentes en la capital, tal y como se demostró con los datos obtenidos en esta investigación.

CAPÍTULO VI.
Conclusiones y recomendaciones



Capítulo VI: Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

1. Costa Rica y, posteriormente, la ciudad de San José, han atravesado por tres de cuatro periodos históricos con factores que de una u otra manera han venido a contrarrestar la magnitud en la segregación espacial residencial en la capital. Dichos periodos corresponden al colonial, con la Costa Rica conformada por una población en su mayoría criollo-mestiza, empobrecida y sin tan remarcados distingos de posición; seguido del liberal, con el surgimiento de mitos nacionales como los de un país con población “homogénea”, “blanca”, “católica” y “cultura”, que crearon las condiciones de un “racismo inclusivo” sobre el que las élites gobernantes invirtieron en salud y educación; y finalmente, el periodo benefactor, que, al calor del Estado desarrollista aumentó los sectores de cuello blanco, al éste convertirse en el mayor empleador, disminuyendo así las tasas de pobreza e indicadores de desigualdad, e invirtiendo en salud y educación.
2. El actual periodo neoliberal, se presenta entonces, como el primero que atraviesa el país en su historia, en el que aumenta la desigualdad social, reflejándose esto en hechos como el deterioro de indicadores como el coeficiente de gini. Lo anterior debido a medidas tomadas a partir de la década de los ochenta, como el cierre de las empresas del Estado (creadas por CODESA), los Programas de Ajuste Estructural y, posteriormente, los Tratados de Libre Comercio. Es durante este periodo, en la década de los años 2000, que surge el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José; lo que sin lugar a dudas viene a determinar su lógica de funcionamiento, la cual confía, únicamente en el sector privado para el repoblamiento de la capital.
3. El despoblamiento de la capital y la segregación espacial residencial son dos fenómenos diferentes estrechamente relacionados. El primero, en la dinámica del capitalismo costarricense, afecta a todas las clases y capas sociales presentes en la capital, mientras tanto, el segundo, afecta aquellas capas que, en la lógica capitalista, no son necesarias para la reproducción del sistema, razón por la cual se tornan más propensas a la segregación.

4. La magnitud de la segregación espacial residencial encontrada en las clases y capas sociales estudiadas no es tan alta como se sospechó en un principio. Esto se explica a raíz de los factores históricos que se han presentado en San José, lo cuales la caracterizaron como una ciudad relativamente “igualitaria” (en comparación con otras capitales latinoamericanas) y que, de alguna manera han contrarrestado los procesos de segregación espacial residencial que ha generado el PRRSJ.

5. La Capa social I, de Directores y dirigentes burgueses, es la capa social más privilegiada de la estructura social vigente en San José. Dicha capa se encuentra afectada por el fenómeno del despoblamiento de la capital; no así por el de la segregación espacial residencial, hecho explicable a partir del poder principalmente económico, además del político, que ostenta, para mantenerse sin afectarse, en términos de segregación espacial residencial.

6. Por otra parte, se encuentra un detrimento, en términos de segregación, de los sectores de cuello blanco, profesionalizados, en contraposición a los tecnificados. Dichos sectores se encuentran más segregados que los segundos; sin embargo, esto no significa que estos últimos estén conviviendo en las mismas torres habitacionales que la Capa social I, sino más bien, que, por la demanda del mercado laboral, estos tengan más presencia en la zona bajo estudio que los profesionalizados, viviendo allí en casas existentes desde antes del PRRSJ.

7. Existen además, capas sociales proletarias y de cuenta propia que se encuentran excluidas, al parecer, tanto del mercado laboral, como del público meta del PRRSJ. Esto lo vemos a través de la variación negativa en el índice de segregación espacial y en la disminución de sus integrantes.

8. El PRRSJ es una muestra de la lógica de funcionamiento capitalista en el periodo neoliberal. Esto lo vemos a partir de su funcionamiento, el cual, a la libre, y en plena confianza del mercado inmobiliario, determina cual es el área a “repoblar”: el sector de La Sabana en el distrito de Mata Redonda, y en alguna medida, algunos sectores de La Uruca; esto a pesar que, originalmente, dicho programa fue planteado para repoblar los distritos de La Merced, Hospital, Catedral y El Carmen; lo que viene a demostrar el poderío que tiene el mercado inmobiliario por sobre el municipio y el Estado mismo (recordemos que este programa fue una iniciativa del

Poder Ejecutivo, efectuado por decreto ejecutivo).

9. Esta última situación, de poder del mercado por sobre el Estado, lo podemos ver reflejado en un hecho particularmente simbólico: a la fecha, el edificio más alto de la capital ya no es uno del Estado, el Banco Nacional, como lo fue en un pasado; sino más bien uno venido de la inversión del sector privado: Torres del Paseo Colón.

10. El PRRSJ no ha llegado a repoblar la capital costarricense. No ha funcionado, sino más bien, ha empezado a generar un proceso de segregación espacial residencial desde su implementación, para la mayoría de clases y capas sociales que habitan en San José.

11. Debido a limitantes de información (la información censal más reciente para estudiar la segregación espacial residencial corresponde al censo 2011) esta investigación se centró en las torres construidas antes de las fechas en que se llevó a cabo el censo de 2011. Debido a que a la fecha, el PRRSJ no ha cambiado su forma de ejecución, es probable que proyectos como Torres 6-30 o Torres del Paseo Colón, así como otras nuevas que se han continuado construyendo en los alrededores del Parque Metropolitano La Sabana, hayan incrementado aun más la segregación espacial residencial en las capas en las que para el año 2011 esta aumentó.

12. A la fecha, resulta pertinente mencionar que actualmente el proceso de repoblamiento empieza a tomar fuerza en el distrito Catedral y una parte del distrito Hospital, articulado con el proyecto Ciudad Gobierno que coordina el MOPT y que se está impulsando con el fin de centralizar una serie de instituciones públicas que son parte del Gobierno Central en una misma zona geográfica. La declaratoria de interés nacional según Decreto N°. 39330-MOPT-H-PLAN-MIVAH, empieza a hacer atractiva para el sector privado, la posibilidad de desarrollar proyectos de torres de repoblamiento en este sector, lo cual significa que, prontamente, esta zona de la capital también podría verse afectada por el fenómeno de la segregación espacial residencial tal y como ha sucedido en la zona oeste, en los alrededores del Parque Metropolitano La Sabana.

Recomendaciones

Conocida entonces, la realidad encontrada, se procede a continuación, a brindar una serie de recomendaciones para enfrentar la problemática de la segregación espacial que está viviendo San José a partir del PRRSJ.

1. En primer lugar, se torna necesaria la reinversión de una política pública para el repoblamiento de la capital que incluya a todos los sectores sociales de nuestra sociedad. La construcción de tal política no gentrificadora y generadora de desigualdad y segregación espacial residencial es una tarea fundamental. Dicha tarea debe incluir los estudios técnicos necesarios, y la consulta ciudadana.
2. Para ello, el replanteamiento del PRRSJ resulta necesario, de manera que el municipio y otras instituciones del Estado (INVU, MIVAH y BANHVI) que velan por el acceso a la vivienda, sean actores activos de las acciones para repoblar la capital, y no solo el sector privado.
3. Entre estas acciones, se debe considerar el repoblamiento con edificaciones adecuadas al contexto costarricense: densificar la capital es posible con edificios de mediana altura (tres a seis pisos) que pueden ser planificados y construidos por la Municipalidad de San José, con fondos del BANHVI para ser otorgados como bonos de vivienda a sectores de diferentes clases y capas sociales. De acuerdo al sistema del bono de vivienda, estos apartamentos podrían entregarse completamente exonerados a ciertas clases y capas sociales, y subsidiados a otras, dependiendo del poder adquisitivo de cada una de estas.
4. Se considera importante la legislación en torno a las edificaciones que se encuentran vacías, para presionar a propietarios de dichas edificaciones a destinar y adecuar sus edificios a la vivienda. Elevar los impuestos a las edificaciones de varios pisos que se encuentren vacíos puede ser una de estas alternativas.
5. Necesario se torna la creación de un fondo estatal y/o municipal para la expropiación, esto con el fin de que el municipio pueda reutilizar edificaciones que se encuentran vacías y destinarlas a la vivienda, así como disponer de predios sin uso que puede destinar para este fin.

6. Se podría rescatar propuestas de vivienda inclusiva en edificaciones de uso mixto, con un modelo de alianzas público-privadas (Chavarría 2011) que funcione de manera tripartita, en la que el comercio costee la mayor parte de la infraestructura, el Estado subvencione con fondos a la población que habite las edificaciones de acuerdo a sus ingresos, y que quienes habiten el edificio costeen el resto del costo del inmueble, esto para alivianar las cargas en el costo total de la edificación.

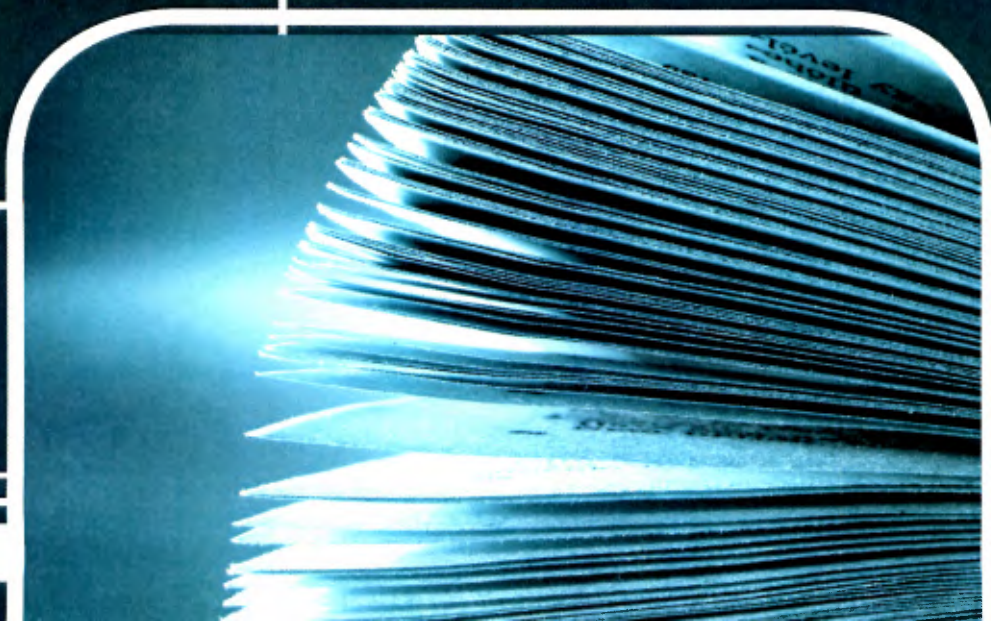
7. Que el Municipio reglamente en torno a la construcción de torres de apartamentos, en las que se obligue al sector privado incluir en su oferta inmobiliaria a todos las clases sociales y sus capas.

8. Crear el modelo de alquiler con opción de compra para hacer más atractiva la oferta inmobiliaria a distintos sectores de la sociedad, de modo que dicha oferta sea asequible a todas las clases y capas sociales presentes en San José. Alianzas con la banca Estatal al respecto se tornan fundamentales.

Por último, es importante mencionar que este es el momento para hacer un alto y reorientar un programa que podría brindar una mejor distribución del suelo del espacio urbano, entendiendo este como un recurso escaso, sobre todo para las capas sociales menos privilegiadas.

Estamos a tiempo de revertir un proceso de desigualdad que a lo largo, podría ser casi irreversible, como lo es el de la segregación espacial residencial. Esfuerzos en esta materia desde la ciudadanía y diferentes actores políticos resultan más que necesarios en pro de una ciudad para todos y todas indistintamente de nuestra condición social.

Referencias



Referencias

- Araya, C. (2010). *San José del "París en miniatura" al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Araya, A. & Marín, A. (2008). *Sistema de parqueo inteligente: Repoblamiento de San José*. (Tesis de grado). Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, Costa Rica.
- Arriagada, C., & Rodríguez, J. (2003). "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana". *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*. (Santiago) Vol. XXIX N° 89.
- Callínicos, A. (2006). *¿Qué es la política?* Buenos Aires. Ediciones El Mundo al revés.
- Carvajal, G. (2005). *La organización del espacio urbano de la ciudad de San José: temas y problemas a inicios del tercer milenio*. San José, Costa Rica. Editorial Librería Alma Mater.
- Castro, C. (1995). "Estado y sectores medios en Costa Rica: redimensionamiento de un pacto social". *Cuadernos de Ciencias Sociales* (San José) N° 81.
- Chamizo, H. & Behn, I. (2014). "Las inequidades geográficas en la mortalidad infantil en Costa Rica, periodos 2008-2012". *Revista Población y Salud Mesoamérica. Volumen 12*, número 1, artículo 7.
- Brenes, G. (2003) "Segregación residencial de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica en 2000". *Revista Población y Salud Mesoamérica. Volumen 1*, número 1, artículo 3.
- Chavarría, D. (2006) *Repoblamiento inclusivo y vivienda de Alta Densidad y Regen-*

eración Urbana para el cantón central de Goicoechea, San José. (Tesis de posgrado). Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, Costa Rica.

Duncan, D. & Duncan, B. (1955). "A methodological analysis of segregation indexes". *American Sociological Review* (Washington) Vol. 41.

Echezarra, P. (2008). "Segregación residencial de los extranjeros en el Área Metropolitana de Madrid. Un análisis cuantitativo". *Revista internacional de Sociología.* (Madrid) Vol.68.

Gamboa, G., Mora, K., Núñez, R., Ramírez, R., Rodríguez, E., Tijerino, C. (2004). *Casco Central de San José: Algunos aspectos de su transformación de 1949 al 2003.* Volumen 1. (Seminario de graduación). Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, Costa Rica.

Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales.* México D.F. Editorial Grifalbo.

Giddens, A. (1979). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas.* Madrid. Alianza Editorial.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (a) (2000). *Censo Costa Rica 2000.* Base de datos.

Instituto Nacional de Estadística y Censos(a) (2011). *Censo Costa Rica 2011.* Base de Datos.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2000). *Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica (COCR-2000).* Vol. 2.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011). *Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica (COCR-2011).* Vol. 1.

Korten, A. (1997). *Ajuste Estructural en Costa Rica: una medicina amarga.* San

José. DEI.

Lojkine, J. (1979). *El marxismo, el Estado y la cuestión urbana*. Primera Edición. México D.F. Siglo XXI Editores.

Martori, J. (2004). *La Segregación Residencial en Barcelona*. Libre Blanc de L`habitatge a Barcelona. Recuperado el 12 de enero de 2016 de: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-169.htm#_ednref2.

Molina, W. (2009). "Patrones y flujos de la migración interna en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica, en el periodo 1995-2000". *Revista Población y Salud Mesoamérica*. Volumen 6, número 2, artículo 4.

Molina, W. & Barquero, J. (2011) "Nuevas tendencias de la migración interna, hacia un patrón de migración intrametropolitana en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica (GAM). Costa Rica a la luz del Censo 2011.

Molina, W. (2013). "Segregación Residencial socioeconómica en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Niveles y Patrones entre 1984 y 2000". *Revista Población y Salud Mesoamérica*. Volumen 10, número 2, artículo 1.

Morales, D. (2005). *Centro Chino Regeneración y Repoblamiento Casco Central de San José distrito Catedral*. (Tesis de posgrado). Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, Costa Rica.

Murillo, M. (2006). *Condominio Residencial con usos mixtos en el sector de la estación al Ferrocarril al Pacífico*. (Tesis de grado). Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, Costa Rica.

Municipalidad de San José, Departamento de Observatorio Municipal, Dirección de Planificación y Evaluación. *Diagnóstico Cantonal*. Agosto de 2011. Documento digital en PDF. Recuperado el 22 de junio de 2013 de: <https://www.msj.go.cr/>

informacion_ciudadana/SiteAssets/DIAGN%C3%93STICO%20CANTONAL.pdf

Municipalidad de San José. *Plan de Desarrollo Municipal 2012-2016*. Documento digital en PDF. Recuperado el 09 de junio de 2013 de: https://www.msj.go.cr/informacion_ciudadana/SiteAssets/Plan%20Desarrollo%20Municipal%202012-2016%20%20vigente%20mayo%202013.pdf

Parsons, W. (2007). *Políticas públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*. México. FLACSO.

Pérez, S. & Pujol, R. (Ed). (2003). *Desafíos de los Centros de las Ciudades Mesoamericanas. Los casos de tres metrópolis*. FLACSO Costa Rica. Pujos, R. "Capítulo III. *Las condiciones de crecimiento económico y demográfico de la Gran Región Metropolitana de San José, Costa Rica*". FLACSO, Costa Rica.

Quesada, F. (2009). *En el Barrio Amón*. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

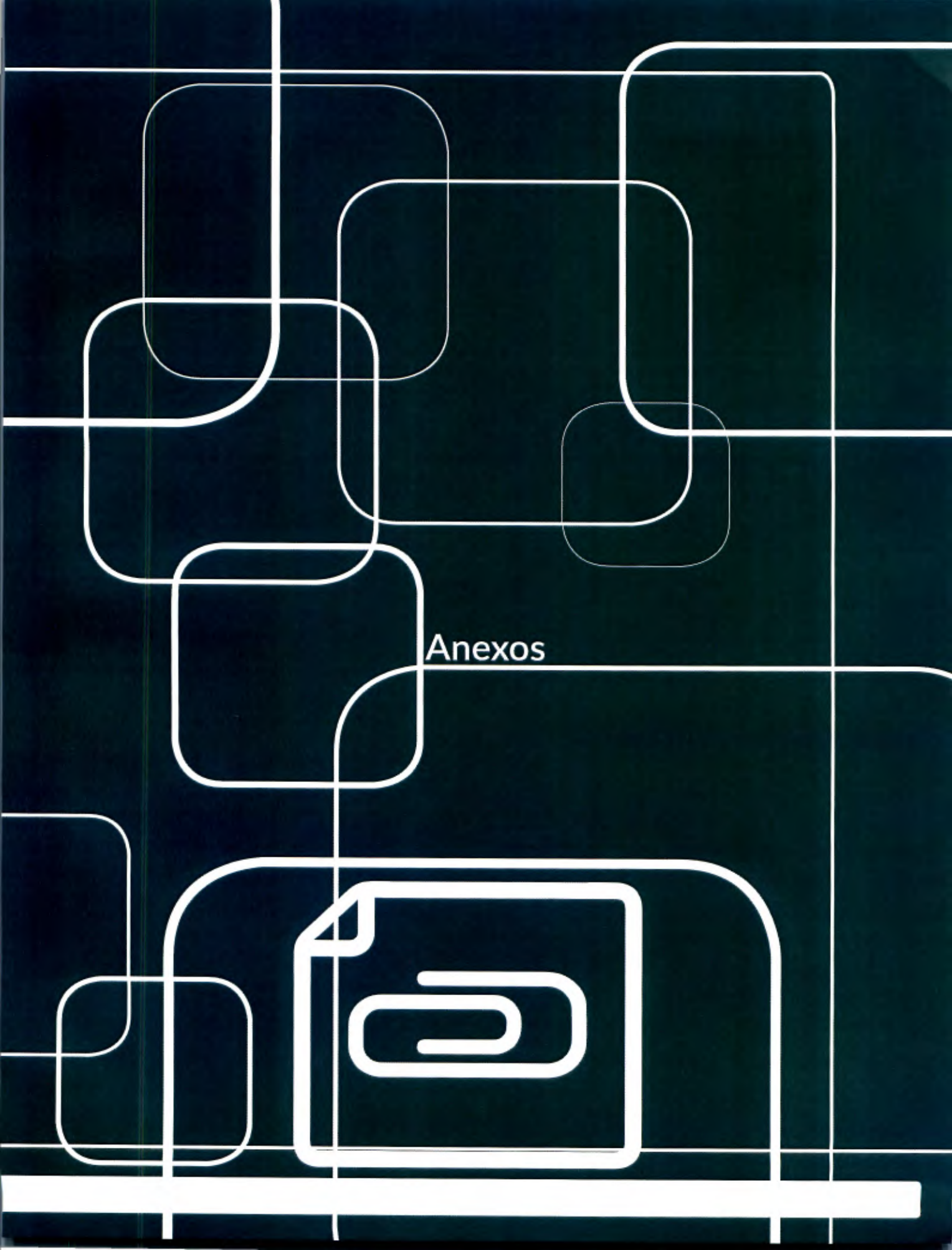
Smith, N. (1996). *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*. London & New York: Routledge.

Torres. E. (1989). *Interpretación del Desarrollo Centroamericano*. 12 Edición. San José, Costa Rica. FLACSO Costa Rica.

Vega, J. (1980). *Una interpretación del desarrollo costarricense*. *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Número 6. San José, Costa Rica.

Wright, O. (1994^a). *Un marco general para el análisis de clase*. Págs. 70-110.

Wright, Olin 1994b. *Clases*. (Diciembre de 1994.) (Madrid, siglo XIX).



Anexos

Anexos

Cuadro 14

2000. Distribución de capas sociales en el área intervenida por el PRRSJ

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	65	82	3
Profesionales científicos e intelectuales	27	204	54
Técnicos y profesionales de nivel medio	27	186	37
Personal de apoyo administrativo	1	95	1
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	19	97	32
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0	1	3
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	3	67	37
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	1	55	9
Ocupaciones elementales	1	211	34

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Cuadro 15

2000. Distribución de capas sociales en la ciudad de San José

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	2351	3179	136
Profesionales científicos e intelectuales	854	11610	1828
Técnicos y profesionales de nivel medio	1003	16407	2677
Personal de apoyo administrativo	244	13337	345
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	1198	15070	3970
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	77	134	202
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	831	8732	4884
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	361	9266	2186
Ocupaciones elementales	413	15744	4791

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Cuadro 16

2011. Distribución de capas sociales en el área intervenida por el PRRSJ

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	27	35	0
Profesionales científicos e intelectuales	37	186	66
Técnicos y profesionales de nivel medio	15	120	24
Personal de apoyo administrativo	5	109	2
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	37	130	53
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2	0	0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	18	33	19
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	3	34	7
Ocupaciones elementales	2	86	15

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Cuadro 17

2011. Distribución de capas sociales en la ciudad de San José

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	644	1507	0
Profesionales científicos e intelectuales	1605	16270	2822
Técnicos y profesionales de nivel medio	1052	12842	2198
Personal de apoyo administrativo	345	13101	239
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	2950	18641	7210
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	52	46	114
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	1475	8271	5267
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	459	6669	2306
Ocupaciones elementales	242	14082	2799

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.